

La devoción a Santa Teresa de Jesús de Enrique Almaraz y Santos, Cardenal arzobispo de Sevilla (1907-1920) y algunos apuntes sobre su contexto histórico y labor ministerial. Unas palabras de homenaje en el primer centenario de su muerte

Devotion to Santa Teresa de Jesús by Enrique Almaraz y Santos, Cardinal Archbishop of Seville (1907-1920) and Some Notes on its Historical Context and Ministerial Work. A Few Words of Tribute on the First Centenary of His Death

José Gámez Martín

Academia Andaluza de la Historia. Sevilla España.

josegamezmartin@yahoo.es

Id ORCID: 0000-0002-8007-1612

Resumen: Enrique Almaraz y Santos nacido en un pueblo de Salamanca en 1847, canónigo de las catedrales salmantinas y de la nueva diócesis de Madrid, fue elegido obispo de Palencia en 1893, arzobispo de Sevilla en 1907, cardenal en 1911 y primado de España como arzobispo de Toledo breves meses en el otoño de 1921, falleciendo el 20 de enero de 1922 el mismo día que el papa Benedicto XV con el que mantenía una amistad de años. Fue fiel devoto de Santa Teresa de Jesús a la que homenajeó en las ciudades que gobernó como prelado y en su propio escudo de armas. El artículo también presta atención a los pasos de la Doctora de la Iglesia en el espacio geográfico en el que Almaraz prestó servicios a la Iglesia.

Palabras claves: canónigo, obispo, arzobispo, cardenal, España de la Restauración, prelados, Benedicto XV, Teresa de Jesús.

Abstract: Enrique Almaraz y Santos, born in a town in Salamanca in 1847, canon of the Salamanca cathedrals and of the new diocese of Madrid, was elected bishop of Palencia in 1893, archbishop of Seville in 1907, cardinal in 1911 and primate of Spain as archbishop of Toledo for a few months in the fall of 1921, dying on 20 January of 1922, the same day as Pope Benedict XV, with whom he had been friends for years. He was faithful to him, he was a faithful devotee of Saint Teresa of Jesus, whom he honored in the cities that he ruled as prelate and in his own coat of arms. The article also pays attention to the steps of the Doctor of the Church in the geographical space in which Almaraz served the Church.

Keywords: canon, bishop, archbishop, cardinal, Spain of the Restoration, prelates, Benedict XV, Teresa of Jesus.

La trascendencia de la vida y obra de santa Teresa de Jesús en España y el mundo está repleta de frutos, admiración, estudios y fervor, el fervor sentido como una urgente llamada a la conversión interior y a buscar el Amor de Dios como el mejor camino, el único, para alcanzar la salvación.

De Teresa no se ha dicho todo, su grandeza parece eclipsar al hombre, queda mucho por dilucidar y discutir sobre su obra comenzando con la pregunta si el éxito acompañó a su reforma o esta acabó con su tránsito¹, siguen siendo necesarios más estudios ante el universo de su palabra, e incluso constante investigación que esclarezca cuestiones de su vida u otros aspectos posteriores, como la valentía de San Pablo VI al declararla Doctora de la Iglesia en 1970 lo que en España se vio como un triunfo del tardofranquismo² o su Patronato sobre España junto al Apóstol Santiago, injustamente preterido tras dos ocasiones en ser proclamado³.

Reformadora valiente, escritora completa, mística admirable, goza de multitudinaria lista de devotos que la han tenido en un pedestal como certero ejemplo en las vivencias de la fe. Ente ellos, figura don Enrique Almaraz y Santos arzobispo de Sevilla durante los años 1907 a 1920, tras ser prelado de Palencia desde 1893 a 1907, culminado su carrera ministerial en la primada de España como arzobispo de Toledo tan solo de 1920 a 1921, pues falleció en el mes de enero de 1922 en Madrid.

Estudiaremos su vida en sus distintas facetas para contemplar su rotunda afiliación teresiana, con especial interés en su labor en Sevilla.

¹ Así lo expone el carmelita, fino poeta y ejemplar investigador Anselmo DONÁZAR ZAMORA: *Principio y fin de una reforma. Una revolución religiosa en tiempos de Felipe II, la reforma del Carmen y sus hombres*. Bogotá, Ediciones Guadalupe, 1968. Junto a la belleza narrativa es de gran valía el aparato documental transcrito.

² Vicente Cárcel Orti: *Pablo VI y España. Fidelidad, renovación y crisis (1963-1978)*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1997. Es sin duda una de las mejores obras del sacerdote valenciano que rinde veneración al gran y santo Papa Montini.

³ Sandra CHAPARRO MARTÍNEZ: "La ruela y la espada. El patronato de Santa Teresa o la mujer como metáfora política" en Pilar PÉREZ CANTÓ: *De la democracia ateniense a la democracia paritaria*. Madrid, Asociación Española de Investigación de historias de las mujeres, 2009, . 43-60.

1. ENRIQUE ALMARAZ Y SANTOS. PRIMEROS AÑOS Y LABOR EN MADRID. (1847-1907)⁴

La Vellés es localidad perteneciente a Salamanca integrada en la comarca de la Armuña, perteneciendo a la mancomunidad La Armuña y queda dentro del partido judicial salmantino, junto a la capital de provincia forma parte de la comunidad autónoma de Castilla y León.

Su formación geográfica establece la comunidad de Vellés y una urbanización denominada Fuente Vieja, con una extensión actual de algo más de 25 km cuadrados para una población de 549 habitantes según los estudios censales del instituto nacional de estadística en 2021. Se llega con facilidad para el viajante por la carretera Sa-605 que une Salamanca con Toro.

Fue fundada en el siglo XIII, en los ardores de la cruzada cristiana para recuperar para Cristo las tierras en poder de los almohades, por los reyes castellanos que la repoblaron, en esa afamada alta edad media, con gentes venidas principalmente de Asturias que llamaron a los nuevos territorios *Avilés*, gentilicio de clara ascendencia astur que con el paso del tiempo y por las necesarias adaptaciones lingüísticas derivó en el nominativo actual⁵.

En esta localidad agradable y acogedora nace un robusto niño el 22 de septiembre de 1847 que al día siguiente recibe las aguas bautismales en la parroquia del pueblo dedicada a Santa Ana, fervor a la Madre de Nuestra Señora traído por los primeros pobladores asturianos. El edificio religioso encumbra la semántica del gótico a pesar de las continuas remodelaciones posteriores y destaca, como la mejor fuente artística para la comunidad, en su estrecha calle mayor.

⁴ La figura de Almaraz no posee una monografía que es absolutamente requerida por necesaria. Tomo los principales datos biográficos en obras de conjunto entre las que destaco: Evencio COFRÉCES MERINO: "Enrique Almaraz y Santos" en *Los primados de Toledo*. Toledo, Diputación Provincial y Servicios de publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 1993, 160-161; Carlos ROS CARBALLAR: *Los arzobispos de Sevilla. Luces y sombra en la sede hispalense*, Sevilla, 1982, 276-278 y José María JAVIERRE ORTAS: "La diócesis de Sevilla en el siglo XX" en José SÁNCHEZ HERRERO: *Historia de las diócesis españolas: Sevilla, Huelva, Jerez, Cádiz y Ceuta*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos y Servicio de publicaciones de Cajasur, 2002, 327-498, especialmente las de estudio de la labor de Almaraz en Sevilla en las páginas 368-380.

⁵ LLORENTE MALDONADO, Antonio: *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*. Salamanca, Centro de estudios salmantinos, 1976, 157-158.

De padre afable y entregado a la enseñanza como maestro de la escuela local y de madre dedicada a sus labores, ambos de verdadero catolicismo de palabra, pensamiento y obra, el pequeño Enrique ve nacer pronto su vocación religiosa desde la pasión y la naturalidad, marchando para estudiar con la aprobación de la familia y del párroco al seminario salmantino. Esta época de su venida al mundo y primeros años está marcada en España por el difícil y desequilibrante reinado de Isabel II que a consecuencia de su inestable personalidad y la penosa educación recibida no mantuvo criterio alguno para controlar el poder con una alternancia sucesiva de moderados y liberales en un vertiginoso vaivén de dispendios y negatividades. Al nacer Enrique, Isabel acababa de casarse en 1846 con su primo hermano Francisco de Asís en las llamadas bodas dobles ya que también se celebró el enlace de su hermana María Luisa con Antonio de Orleans, duque de Montpensier e hijo menor del rey francés Luis I⁶.

Enrique Almaraz pese a su innata juventud pronto se adapta a la vida del seminario y muestra dotes de buen estudiante con una prodigiosa memoria y aptitud considerable para la defensa elocuente. El seminario de San Carlos Borromeo sobrecoge por su monumentalidad y por la conjunción de dos estilos, el barroco y el neoclásico, posee dos plantas en su fachada que están rematadas, con más altura, por dos torres parejas, destaca la belleza del frontispicio formado por unos ladrillos de piedras vistos y en color suave como es más que propio en la arquitectura salmantina y la balaustrada superior que corona el conjunto segmentada por un escudo labrado de la Orden de Calatrava, cuyos caballeros decidieron, en la impregnación de las corrientes humanistas, levantar un colegio que dependiera de la universidad en terrenos muy cercanos a la iglesia de San Esteban, propiedad dominica en la plaza de Trento. Por la morosidad constructiva los primeros colegiales no llegaron hasta el primer tercio del siglo XVIII, abandonando su función a finales de dicha centuria.

Enrique al rematar con brillantez su preparación académica es ordenado de sacerdote con 21 años y mientras realiza labores de coadjutor en diferentes parroquias de la ciudad obtiene el doctorado en teología y el bachillerato en cánones. Ya lleva desde sus tiempos de

⁶ Una idea golosa del reinado isabelino en la obra de Isabel BURDEL: *Isabel II, una biografía (1830-1904)*. Madrid, Taurus, 2011. Hasta el momento es considerado el más completo estudio sobre la soberana.

seminarista la unción teresiana, ha conocido a la Madre, ha entendido su obra, se ha enamorado de su ser y de su estar, de su profundidad teológica, de su riqueza lírica, de su carácter arrojado y vaporoso para la casasa de Dios y como tantos se ha encontrado y refugiado en la luz intachable precisa y eterna del milagro de la mística. Tantas noches de estudio recordando aquel cuadro popular de la santa que sus padres habían colgado en una de las paredes de la casa familiar y tantas tardes de asueto con los compañeros peregrinando a Alba de Tormes para entrar en oración ante el sepulcro de la Madre, sus reliquias, sus recuerdos, su enigma, porque enigma es como solo una mujer supo luchar hasta extenuarse en la entrega a Dios. La rica formación por parte de los docentes jesuitas también le otorgó buenas raíces de conocimiento de su vida y obra y perfeccionaron su entrega devota a la gran Reformadora que como bien se sabe gozó de estable y rica relación con los padres de la Compañía de Jesús⁷.

Salamanca es toda de Teresa como una nueva Ávila, con su casa de la calle Crespo Rascón donde se consolidan los inicios de su férrea labor reformadora y adonde llega el 31 de octubre de 1570 para alojarse en el domicilio de la familia Olaye que la acoge con cariño y ternura, allí vivirá el episodio de la noche de las ánimas que influyó en gran manera para los eternos versos “vivo sin vivir en mí”, esta casa fue convento carmelitano tan solo durante cuatro años, siendo en la actualidad posesión de la congregación de las Siervas de San José fundada en 1874 por la salmantina Bonifacia Rodríguez Castro y el padre jesuita Francisco Butiña Hospital, la comunidad por homenaje a Teresa en sus primeros años de existencia vistió el hábito carmelitano⁸. La casa de los jesuitas también tiene lugar indeleble en la vida de la santa de Ávila ya que fueron los padres de la compañía los que le animaron a visitar Salamanca por su importancia como ciudad universitaria con el fin de fundar uno de sus conventos y por la decisión de su confesor el padre Álvarez a recomendarle escribir el renombrado *Libro de las fundaciones*⁹. Esa vinculación salmantina parece oficializada por la propia

⁷ Manuel RUÍZ JURADO: “Santa Teresa y los jesuitas” en *Manresa: revista de espiritualidad ignaciana* 342 (2015) 17-28.

⁸ Adela DE CÁCERES GARCÍA, SSJ: *Las siervas de San José en la iglesia de la Restauración*. Salamanca, 1998, .171-210.

⁹ Como el lector bien sabe es abundante la bibliografía dedicada a Santa Teresa en todos los variados aspectos de su inmensa figura. Recomiendo y muestro mi gratitud por los siguientes trabajos: los tres tomos, la obra más rotunda

institución universitaria al concederle a la Madre el título *doctor honoris causa* siendo don Miguel de Unamuno, otro enamorado de Teresa, vicerrector de la docta casa. Fue el primer reconocimiento universitario otorgado a una mujer reconociéndose “los valores reformistas, su capacidad literaria, y su elevada espiritualidad”¹⁰.

Se conservan diferentes piezas propiedad de la Madre en el Palacio de Monterrey por la entrañable amistad que tuvo con la esposa de Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel III duque de Alba, doña María Enríquez. Las reliquias son veneradas en un salón palaciego abierto a los devotos. Los dominicos fueron también válidos aliados de Teresa con los que redimía sus culpas en el sacramento de la confesión, este confesionario se conserva como reliquia devota en el interior del cenobio. Otras huellas teresianas son la capilla dedicada en la catedral nueva, levantada durante los siglos XVI y XVII donde aparece efigiada con Santiago por obra del escultor Fernando de Paz en 1628, o el medallón que esculpe a la santa junto a los también grandes Fray Luis de León y Miguel de Unamuno en la Plaza Mayor¹¹.

sobre la Santa, del Padre Carmelita Efrén DE LA MADRE DE DIOS y Otter STEGGINK: *Santa Teresa y su tiempo*, publicados en Salamanca en 1982 con motivo del IV Centenario de la muerte de la Santa Mística y la visita de San Juan Pablo II a su lugar de origen; el atractivo y apasionado estilo periodístico del recordado José María JAVIERRE ORTAS: *Teresa de Jesús. Aventura humana y sagrada de una mujer*. Salamanca, Sígueme, 1983 y la del aplaudido historiador Joseph PÉREZ: *Teresa de Ávila y la España de su tiempo*. Madrid, Algaba Ediciones, 2007.

Ha pasado a la posteridad el libro del renombrado lingüista e historiador de las letras, Víctor GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO: *El arte literario de Santa Teresa*. Barcelona, Ariel, 1978.

La ingente trascendencia de la Madre en las artes está debidamente trazada por el profesor cordobés Fernando MORENO CUADRO: *Iconografía de Santa Teresa*. 4 tomos Burgos, Monte Carmelo. 2018-2019.

Y desde luego, la mejor manera de disfrutar de ella y con ella: *Obras completas de Santa Teresa de Jesús*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2018.

¹⁰ María José RODRÍGUEZ MOSQUERA: “Santa Teresa y Unamuno, paisaje interior y exterior” en Esther BORREGO y José Manuel LOSADA GOYA: *Cinco siglos de Teresa: la proyección de la vida y los escritos de Santa Teresa de Jesús*. Madrid, Universidad Complutense, 2016, 297-308. El volumen conjunto recoge las actas selectas de un congreso celebrado en la sede universitaria el año anterior con la temática, “Y tan alta vida espero. Santa Teresa o la llama permanente”.

¹¹ María Lucía LAHOZ GUTIÉRREZ: “Santa Teresa, el imaginario, la imagen y la imaginaria” en Mariano CASAS HERNÁNDEZ: *Vitor Teresa: Teresa de Jesús doctora honoris causa por la Universidad de Salamanca*. Salamanca, Diputación Provincial, 2019, 170-193.

Don Enrique, apoyado por su currículum académico gana, tras reñida oposición pública, el puesto de canónigo magistral (especialista en la predicación) en la catedral salmantina en 1874, el mismo año en que los meses de noviembre y diciembre se restaura la monarquía, derrocada por la república en 1868, en la persona del hijo varón de Isabel II, Alfonso XII. Desde ese momento comienza en España la conocida como “época de la restauración” que se alargaría hasta la dictadura de Primo de Rivera de 1923 a 1930 y que encuadra la vida del catedralicio y futuro obispo Almaraz, hasta su fallecimiento en 1922¹².

Gracias a su interés manifiesto y sobre todo al conocimiento que tenía de Santa Teresa es elegido secretario de un multitudinario congreso convocado para 1882 con motivo del tercer centenario de la muerte de la mística la cual fue estudiada por los mejores especialistas de la nación e incluso de Hispanoamérica. Almaraz fue el gran ejecutor de las sesiones y trabajó hasta el desnudo por la publicación de las actas correspondientes de las. Ese centenario tuvo vida en la mayoría de las ciudades españolas con ceremonias de acción de gracias y exposiciones que exhibían para el sentimiento colectivo lo mejor de la religiosidad española del siglo XVI

Se presenta de nuevo a un concurso eclesiástico, logrando la plaza de arcipreste para Madrid, la figura de mayor importancia tras la del deán, siguiendo el nuevo nombramiento del obispo salmantino que le animó a seguir ese camino hacia la corte. La nueva diócesis de Madrid se había creado por decisión de León XIII en 1884, gracias al trabajo del nuncio Mariano Rampolla y del auditor de la rota romana Benito Isber que aguantaron la oposición al empeño mostrada por el primado Juan Ignacio Moreno y Maisanove que no consentía la desmembración de sus territorios teniendo en cuenta la futurible cercanía de los obispos madrileños al mundo de la corte. Tras el fallecimiento del cardenal Moreno el 8 de agosto de 1884, por fin pudo cumplirse la erección con el nombre de diócesis de Madrid y Alcalá¹³. El propio monarca Alfonso XII mostró públicamente su deseo de la instauración episcopal madrileña,

¹² Para tener idea de este tiempo en la nación véase el estudio colectivo: *Historia política y social, moderna y contemporánea*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.

¹³ La bula de erección original pudo ser contemplada en la selecta *Exposición conmemorativa del primer centenario de la diócesis de Madrid-Alcalá* celebrada en la capital durante enero a marzo de 1986 con el interés promotor del Cardenal Ángel Suquía. Se editó un lujoso catálogo sufragado por la Caja de Ahorros y Monte de

poniendo la primera piedra de la catedral de la Almudena, para ser enterramiento de su primera esposa y prima, María de las Mercedes, esta ilusión romántica y real tras obras sujetas a la deriva del tiempo fue consagrada en el viaje de San Juan Pablo II a España en 1993¹⁴.

Como primer obispo titular el papa León XIII eligió a Narciso Martínez Izquierdo el 9 de marzo de 1885 tomando posesión el 2 de agosto, festividad de Nuestra Señora de los Ángeles, en la colegiata de San Isidro que haría funciones de Catedral hasta la terminación de la proyectada. Una de las primeras decisiones del nuevo prelado sería elegir secretario particular al arcipreste catedralicio, Almaraz y Santos, al que conocía desde su mitra salmantina pues pastoreó la ciudad universitaria de 1874 a 1885, uniéndole a partir de entonces con Almaraz admiración mutua y una sincera amistad. Martínez Izquierdo había nacido en la aragonesa Rueda de la Sierra en 1830, ordenado en 1857, fue canónigo de Sigüenza, arcediano en Granada, obispo de Salamanca en 1874, ostentado diferentes cargos políticos, diputado a cortes por Molina de Aragón y también senador, cargo del que dimitió en 1882 por la aprobación republicana del matrimonio civil. Se dice que la mitra le llegó por su valentía y cualidades oratorias.

En Madrid da los primeros pasos para edificar el cuerpo jurídico a la diócesis con la ayuda de Almaraz que se convierte en su mano derecha y ambos con clarividente criterio intentan aliviar la acuciante problemática social y se convierten en ángeles de caridad en el combate contra la epidemia de peste que alojó a España en el drama durante 1885, año en el que Izquierdo administra la extremaunción al rey Alfonso XII el Pacificador, óbito que vestiría de luto a la España romántica¹⁵.

Martínez, fiel cumplidor de su oficio, se enfrentó sin temblarle el pulso a algunas costumbres licenciosas de su clero, aún ciertas actitudes indecorosas, lo que produjo más de una oposición a su trabajo y se incrementase el número de enemigos¹⁶.

Piedad de Madrid del que se echa en falta, al centrarse solo en las piezas, la publicación de estudios académicos sobre el desarrollo histórico del territorio eclesiástico.

¹⁴ Salvador MUÑOZ IGLESIAS: *La catedral de la Almudena*. Madrid, Arzobispado de Madrid, 1994.

¹⁵ Mercedes GALLEGO SÁNCHEZ: "Rituales funerarios en la muerte de Alfonso XII" en *Madrid: Revista de arte, geografía e historia*. 8 (2016) 151-174.

¹⁶ FRANCISCO RODRÍGUEZ DE CORO: *Martínez Izquierdo: diputado, senador y primer obispo de Madrid Alcalá. Viaje a la España sorprendente del siglo XIX*. Madrid, Edibesa, 2016.

La mañana del domingo de Ramos, 18 de abril de 1886, al ir a la catedral de San Isidro para la celebración de los oficios divinos mientras subía las escalinatas de entrada le acibillaron tres balas de pistola portada por el sacerdote Cayetano Galeote que se confesaba una de las víctimas de las reformas mitrales. Don Narciso gravemente herido fallece en su casa la tarde siguiente¹⁷, mientras que a Galeote le fue conmutada la pena de muerte por problemas mentales pasando toda su vida en un sanatorio siquiátrico. Una pena, una tragedia y un drama para Madrid que en tan solo un año comprobó la luminosa valía de su primer obispo

Podemos pensar el dolor que este trágico martirio supuso para Almaraz que recibió algo de consuelo de sus compañeros catedralicios con el nombramiento de administrador apostólico hasta la llegada del nuevo obispo que tiene lugar a finales de 1886 en la persona del prelado de Ávila Ciriaco María Sancha Hervás que había sido obispo auxiliar de Toledo en 1876 realizando su labor pastoral en Madrid en los tiempos que la ciudad dependía jerárquicamente de la sede primada, en 1882 fue nombrado obispo de Ávila y tras estar en posesión de Madrid durante seis años en 1892 León XIII lo trasladó al arzobispado de Valencia, en 1894 Cardenal y en 1896 primado de España hasta su fallecimiento en 1909. Hombre celoso del bien común y de encauzar las vías para la prosperidad social, fundó en 1869 las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha y fue beatificado por Benedicto XVI el 18 de octubre de 2009¹⁸.

¹⁷ Las resonancias de este alevoso crimen son seguidas por Robert RICARD: "El asesinato del Obispo Martínez Izquierdo (1886) y el clero madrileño en la época de Galdós" en *Anales Galdosianos*. 1(1966) 125-129.

¹⁸ Una biografía apurada la ofrece Pablo López Oliveros: *El Cardenal Ciriaco-María Sancha, padre de los pobres*. Toledo, Seminario Conciliar, 1989. La importancia de su ministerio y visión política en el completo trabajo, extracto de la tesis doctoral, de Andrés Martínez Esteban: *El Cardenal Sancha en la encrucijada de la iglesia española*. Madrid, Visión Libros, 2013. Fiel intérprete de los deseos de León XIII buscó la fuerza católica en la sociedad, al propósito véase de Cristóbal Robles Muñoz: "El primado de Toledo Cardenal Sancha y la unidad de los católicos españoles" en *Trasformaciones burguesas, cambio político y evolución social*. Volumen 9 de las Actas del primer congreso de historia de Castilla- La Mancha. Toledo, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, 263-270. Los años madrileños en los que tanto enseñó a Almaraz son estudiados por Jesús Gómez López: "El Cardenal Sancha, segundo obispo de Madrid" en *Memoria Ecclesiae*, Madrid, 13(1998) 347-375.

Sancha exonera a Almaraz del puesto de secretario y dirige su misión como docente del seminario encargándole las cátedras de Sagrada Escritura, Patrología y Oratoria debido a la expulsión gubernamental de los jesuitas de toda actividad relacionada con la enseñanza. En sus cases hablaba mucho de santa Teresa a la que exponía como ejemplo vivificante para desarrollar las virtudes. De Sancha aprendió de primera mano el combate para lograr siempre la independencia del poder político en el ministerio de la iglesia y la obligación de la Esposa del Redentor por socorrer al pobre y desvalido.

Predicó en muchas iglesias madrileñas y por su fama oratoria el rey Alfonso XIII lo creó predicador de la corte, título de notoriedad que sumó al otorgado por León XIII de Camarero Secreto de Su Santidad a petición de Martínez Izquierdo.

A lo largo de estos años nacería una amistad prolongada por el tiempo con Giacomo Della Chiesa que por entonces trabajaba de minutante en la nunciatura papal de Madrid y que en 1914 se convertiría en Benedicto XV, conocido por el papa de la paz por sus esfuerzos humanitarios durante la gran guerra reconocidos por muchas autoridades mundiales de su época y de posteriores. Un gran papa poco conocido quizás por la gran talla de los pontífices del siglo XX. Tanto se quisieron los dos amigos que fallecieron el mismo día, uno en Roma y otro en Madrid Benedicto es una figura algo eclipsada en la historia de la iglesia, pero su labor debe ser reconocida con mayor inquietud académica en este año, al menos, en que se cumplen los cien años de su fallecimiento en Roma.

Todos sus desvelos pontificios fueron a favor de la paz, por la diplomacia del entendimiento entre los pueblos tras el drama de la guerra y la profusión de la misión evangélica eclesial por lo que sería reconocido como papa de la paz y de las misiones. De profundo marianismo dejó para la devoción la preciosa letanía Reina de la Paz.¹⁹

¹⁹ El periodista e historiador francés, Yves CHIRON le dedicó una preciosa biografía que aún no ha sido traducida a nuestra lengua: *Benoît XV. Le pape de la paix*. París, Librairie Académique Perrin, 2014. El jesuita español y profesor de historia contemporánea, Alfredo VERDOY ha estudiado de manera completa y atractiva su labor en el conflicto: *La diplomacia de la caridad y de la paz. Benedicto XV (1914-1922) frente a la carnicería de la gran guerra*. Bilbao, Sal Terrae, 2021 y sobre su devoción mariana en el drama bélico, mi reciente trabajo: "Como si hubiese muerto Ella. La Santísima Virgen de los Dolores Reina de la Paz, Benedicto XV y la primera guerra mundial" en Ramón DE LA CAMPA CARMONA: *Virgo Dolorosa*. Sevilla, 2022, .325-356.

En 1892 tras la marcha de don Ciriaco María a Valencia ejerció de procurador, ya como deán de la catedral, de la toma de posesión del nuevo obispo, José María Justo Co y Macho, proveniente del arzobispado de Cuba y que gobernaría Madrid hasta 1902, donde sería trasladado a la metropolitana Valladolid y creado cardenal en 1911 como premio a su labor por san Pío X. En los pocos meses que a don Enrique le quedaban en la capital de España antes de su elevación a la dignidad episcopal vertebró el esquema inicial y pastoral de Co y Macho, un hombre voluntarioso y entregado a su ministerio que ha pasado a la historia literaria pues muchos aseguran que Clarín lo tomó como ejemplo para el personaje del magistral de la Catedral de Vetusta, Fermín de Paz en la Regenta obra maestra de las letras hispanas donde el autor, desde la admiración, homenajeó las dotes de sabiduría y saber estar de don José María²⁰.

En estos años madrileños Almaraz meditaría seguro que más de una vez la gran ilusión que tenía Teresa en fundar allí y que la colmaría de frustración. Como conoce los escritos de la Madre. sabe que la primera alusión de la santa de Ávila con respecto a la actual capital de España está contemplada en un epistolario fechado en 1575 a su amigo Teutonio de Braganza con posterioridad obispo de Évora: "conviene a estas casas (las ya fundadas) tener una allí (corte de Felipe II)".

Dos años más tarde, sus también amigos Luisa de la Cerda y el inquisidor general y cardenal Gaspar de Quiroga y Vela, inquisidor general y posterior arzobispo de Toledo y cardenal tras leer el *Libro de la vida* la habían animado a cumplir su proyecto. Los años pasan sin llegar licencia toledana y ello contando con el arrojado de doña Isabel Osorio que deseaba entrar en el futuro cenobio.

El letargo de Toledo en conceder el *placet* está excusado por las nuevas disposiciones de Felipe II en otorgar nuevos conventos siempre que estuviese a salvo el capital de subsistencia²¹, a lo que se suma el recelo personal de Quiroga, ya en la primada, al entender que Teresa estaba animando a una sobrina carnal del cardenal a incorporarse al carmelo lo que no acertaba con los deseos de la noble

²⁰ Luis MIRAVELLES RÓDRIGUEZ: "¿El magistral de la Regenta personaje real o inventado? Paralelismos e entre Fermín de Paz y José María de Cos y Macho" en *Clarín y La Regenta en su tiempo*. Oviedo, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1984, .649-660.

²¹ Impecable sobre esta cuestión el estudio del Trinitario Padre Juan PUJANA: *La reforma de los trinitarios durante el reinado de Felipe II*. Salamanca, Secretariado Trinitario, 2006.

familia. La Madre suspiraba porque notaba que Quiroga ni la recibía ni contestaba sus cartas, embargándose en el desconcierto porque ella siempre cuidó el universo de sus amistades.

El sueño de la Madre sería vivido desde el cielo pues la fundación vendría en 1586 de manos de su hija Ana de Jesús, otra envidiable alma mística de radiantes fulgores²².

2. ALMARAZ OBISPO DE PALENCIA. AMOR A SANTA TERESA (1893-1907)

La voluntad del trabajo de almas de don Enrique, su infatigable virtud para las relaciones humanas, su humanidad y simpatía son conocidas por la ciudad de la corte.

En 1891 Almaraz es elegido deán de la catedral por la consideración de sus compañeros y dos años más tarde un cable vaticano anuncia que don Enrique ha sido elegido obispo de Palencia, noticia que no extrañó ni a él mismo.

La diócesis palentina pertenece al territorio eclesiástico de Burgos, erige su existencia desde los primeros tiempos cristianos y en sus anales quizás sea lo más destacable la auténtica vivencia conciliar desarrollada durante los años que gozó de una fecunda restauración, tras los tiempos de conquista, con el desarrollo de 17 asambleas nacionales en el período 1065 a 1403. La ciudad, por su parte, recoge la idiosincrasia del alma castellana a orillas del río Carrión y con oportuna situación estratégica en la fértil llanura de la tierra de Campos. Existente ya en el tiempo de los celtíberos que la llamaban *Pallantia*, como la mayor parte de ese territorio castellano se erigió como ciudad en la alta edad media por decisión de los reyes astures; amada por Alfonso VII en ella murió su hijo y heredero de la corona Enrique I y en ella nació su hija Blanca de Castilla que sería madre de San Luis de Francia, primo de San Fernando III; corazón durante el imperio español en la venturosa edad moderna; es casi dramático el decir que las guerras carlistas en el XIX y la civil del XX favorecieron su desarrollo económico y habitacional. Entre sus monumentos religiosos destacan, por su belleza y valía artística, la iglesia de San Miguel del siglo XII con resonancias militares en su torre; la iglesia de San Francisco levantada por su orden en el XIII; el convento de San

²² AAVV: *La huella de Santa Teresa de Jesús en Madrid*. Madrid, Instituto de Autores Madrileños, 2107.

Pablo erigido por el propio Domingo de Guzmán, también en el XIII; la ferviente devoción al Cristo del Otero, considerado obra clave del imaginero Victorio Macho y la catedral de San Antolín de gótico puro que atesora un espléndido altar mayor renacentista, la cripta del santo titular de estilo románico con partes visigodas, el trascoro de gótico flamígero y la celebrada pintura del Greco, El martirio de San Sebastián²³.

Almaraz venía a suceder a Juan Lozano y Torreita que había gobernado la diócesis de 1866 a 1891, el nuevo prelado, amante de la historia, conocería pronto grandes figuras de la fe palentina como los mártires San Zolio en el siglo I; San Antolín en el VI siendo patrono del territorio eclesiástico o el beato Pedro de Dueñas en el XV; o el gran ejemplo de San Pedro Regalado, franciscano conventual o del dominico San Telmo en el XIII que fue deán de su catedral.

Sus años palentinos están marcados por el ejemplo encontrado en el pontificado madrileño de Martínez Izquierdo, enfrentándose con decisión a la impureza del clero, a remediar los males del desequilibrio social y abogando por la libertad de prensa cristiana que no tenía que estar de ningún modo supeditada a las apetencias políticas de turno. Siguió en buena manera los ideales del beato Sancha desde el obispado de Madrid en un grupo considerado alfonsino que abogaba por la libertad de la iglesia ante el poder político y que al apoyar al rey era considerado como liberal gozando del apoyo gubernamental en contraposición "al carlista" en el que quedó enmarcado el afable y santo Cardenal Spínola de tal manera que quedó postergado su capelo cardenalicio hasta las vísperas de su muerte. Ciriaco Sancha que había consagrado obispo a Almaraz había sufrido ataques durante su estancia en Cuba por sus golosas maneras de ponderar la libertad jerárquica, incluso con la pena de prisión, calvario del que fue redimido al ser nombrado obispo auxiliar de Toledo, durante toda su vida como arzobispo de Valencia o primado de España no dejó de demostrar con desmesurada satisfacción personal que se encontraba limpio de las impurezas del integrismo. Fue sonada su confrontación con Spínola al defender el arzobispo sevillano la opinión de uno de sus clérigos que se oponía en perspicaz artículo a una de las pastorales del primado, llegando la paz y el diálogo con la invitación de don Marcelo a Sancha para coronar canónicamente a Nuestra Señora de

²³ Ricardo MARTÍN VALLS y Julio GONZÁLEZ: *Historia de Palencia*. Palencia, Diputación Provincial, 1990.

los Reyes en 1904 tras haberse visto en un cenobio de la provincia sevillana el año anterior²⁴.

A don Enrique e urgía conocer el estado de sus feligreses con los que hablaba de tú a tú en las vistas pastorales que fueron completada en tres ocasiones, levantó nueve templos parroquiales y con alma de mecenas restauró setenta, buscando la adecuación artística de San Juan de Baños, San Miguel en Frósmita y la cripta catedralicia del santo patrón, terminando también la remodelación del seminario. Dispuso tras los vaivenes novecentistas la llegada a Palencia de catorce congregaciones religiosas.

Su preocupación afectiva por el clero le hizo ser un padre bueno y fiel para sus curas, preocupándose por todas sus necesidades, especialmente del alivio para la escasez económica de mediana subsistencia debida a los pocos sueldos, así, se dirigió a las cortes en varias ocasiones para que se cumpliesen, como era debido, los postulados del concordato con la Santa Sede que estaba vigente y había sido firmado en 1851 en el reinado de Isabel II y I pontificado del beato Pío IX, misivas reivindicativas que también envió al presidente del consejo. Exhorta a sus sacerdotes a tener sumamente en cuenta la vida espiritual no solo mediante documentos pastorales, sino también con la dirección personal de retiros mensuales, conferencias y ejercicios ignacianos. Preocupado por la enseñanza fue uno de los fundadores de la Liga Nacional para su defensa, no olvidando la importancia de la catequesis y la regularidad de un sabio catecismo de dirección doctrinal. Construyó treinta y una casas rectorales para dar a su clero la necesaria vivienda y fundó el Montepío Diocesano del Clero y la asociación Para el Fomento de Vocaciones Sacerdotales.

Mantuvo una fiel comprensión de los novedosos argumentos de la *Rerum Novarum* entendiendo todo el cuerpo y el alma de la encíclica leonina, lo que le llevó a adelantarse a muchas diócesis españolas con la creación de una cátedra de sociología en el seminario palentino y la adhesión de la mitra al nacimiento de Círculos Católicos y de asociaciones obreras, también católicas, cuyo ideal estaba fijado en una llamada al trabajador, que se sabe salvo por la Cruz de Cristo, pero que tiene la obligación colectiva e individual de defender sus

²⁴ JOSÉ GÁMEZ MARTÍN: "De Coria a Sevilla. Los beatos Cardenales Marcelo Spínola y Ciriaco Sancha. Una controversia política en el ejemplar episcopado de la convulsa España del siglo XIX" en Felipe LORENZANA DE LA PUENTE y Francisco J. MATEOS ASCACÍBAR: *El legado de las tres culturas*. Badajoz, 2017, 229-244.

derechos y los de sus compañeros, pero muy lejos de malsanas y utópicas ideas de cariz marxista.

Durante los años 1899 a 1902 por el arzobispado de Burgos y con derecho propio como arzobispo de Sevilla y de Toledo de 1907 hasta su muerte de 1922, fue miembro de senado español, en ambas cronologías defendió la perentoria realidad de la cuestión social y actuó con clarividencia contra la aprobación de la llamada Ley de asociaciones, presentada a ambas cámaras para su consenso. No se amilanó en escribir sendas cartas al presidente de gobierno en contra de las escuelas que él consideraba antirreligiosas y que trababan con nuevas palabras y falaces argumentos de combatir el dogma católico y también por la intrusión del poder político en la celebración del matrimonio sacramental en 1913²⁵.

El 2 de febrero de 1904 por medio de la encíclica *Ad ide dium laetisimum* el papa Pío X decreta celebraciones en la iglesia para conmemorar el cincuenta aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción mediante la bula *Ineffabilis Deus* del papa Pío IX, firmada el 8 de diciembre de 1854. Almaraz preside ceremonias marinas en los principales lugares de su diócesis y es el principal bastión para levantar monumentos en honor de la Virgen Inmaculada en la misma Palencia y en los pueblos de Carrión de los Condes y Villamuriel de Cerrato. Como muestra para señalar el desprendido y altruista corazón castellano para exaltar a la Virgen es preciso señalar que el monumento carrionese fue sufragado en la totalidad por sus habitantes que en número de 635 aportaron lo que podían según sus posibilidades, alcanzó un costo de 2000 pesetas y es obra de Antonie Durenne con material de los talleres galos de Sommevoire, siendo obvia la influencia semántica del monumento concepcionista de la romana plaza de España, levantado también por dádiva hispana en el siglo XVIII en el lugar en el que se encuentra la embajada española ante el Papa. Por su parte, la obra palentina se postergó algo en el tiempo, como acaeció en Sevilla, y fue coronada por una imagen de la Virgen realizada por el artista local arquitecto, político, escritor y escultor, Jerónimo Arroyo en 1914²⁶.

²⁵ Senado De España: *Expediente personal de Enrique Almaraz y Santos. Obispo de Palencia, arzobispo de Sevilla. (1899-1922)*. Se puede consultar en digital en *www.senado.es*. Visto el 8 de septiembre de 2022.

²⁶ El artista representa fielmente la compleja mentalidad estética de la España de la Restauración así que es recomendable la lectura de la biografía de José Antonio

Palencia es otro lugar teresiano que haría disfrutar e intimar la devoción a la Madre por parte de Almaraz. La ciudad conoció una fundación de Santa Teresa por medio de un verdadero plebiscito de toda la población y el pertinaz apoyo del obispo y amigo de la mística, don Álvaro de Mendoza que anteriormente había sido obispo de Ávila. Tras la fundación realizada en Villanueva de la Jara, la Madre salió de Valladolid al amanecer del 28 de diciembre de 1580 y arribó a Palencia al anochecer del mismo día. En una casa alquilada en el barrio de la Puebla, en la actual calle de Colón, el día 29 de mañana se consagraron la capilla y el pequeño convento que al año siguiente por el anhelo del prelado titular se trasladó a la calle de Nuestra Señora en procesión solemne el 26 de mayo, festividad del Corpus Christi. El nuevo convento colma las aspiraciones de Teresa por ser más espacioso y cómodo y satisfecha parte de Palencia para infatigable dirigir la fundación de Soria.

Dos veces más volvió Teresa a tierras palentinas, en enero de 1582 permaneciendo en la urbe diez días y bastante desmejorada por la enfermedad en el verano del mismo año desde junio al 25 de agosto, día en el que partió hacia Valladolid.

Según se cree, en el ámbito siempre dúctil entre la historia y la leyenda, es expresión locuaz de la Madre por el cariño recibido: "los palentinos son gente de la mejor masa que yo he visto". Una frase más de la Madre que sostiene una encendida devoción por Palencia y sus gentes, ciudad y población siempre favorecidas por bellas palabras de Teresa de Jesús²⁷.

Almaraz en su escudo episcopal dejó símbolo parlante de su devoción teresiana al centrarlo con un corazón traspasado por una espada circundada por el lema *Ora pro nobis*. En las obras de remodelación del palacio episcopal sustituirá una sencilla capilla situada en la planta baja por otra de evidente estilo neorrenacentista en la que sobresale la representación de la Transverberación en la centralidad del presbiterio, ejecutada, con claro influjo de la gran imagen de Bernini venerada en la iglesia romana de Santa María de la Victoria, por manos del artista local Mariano Lanzada, fiel discípulo de Madrazo, al que se debe todo

GONZÁLEZ DELGADO y José Luis HERMOSO NAVASCUÉS: *Jerónimo Arroyo López, arquitecto*. Palencia, La Editora del Carrión, 1999.

²⁷ Antonio CABEZAS RODRÍGUEZ: "El contenido de los elogios de Santa Teresa a Palencia. Del tópico a la realidad" en *Publicaciones de la institución Tello Téllez de Meneses*. Palencia, 89 (2018) 7-36.

el conjunto²⁸. La capilla de la Catedral dedicada a San Nicolás y con anterioridad llamada del Corpus Christi dispuso Almaraz que llevase el nombre de Santa Teresa, colocando la heráldica carmelita en el remate de la reja, actualmente es llamada del Monumento por conservarse en ella el argénteo aparato eucarístico del Triduo Sacro²⁹.

Su pastoral más conocida en tierras palentinas la escribe el 14 de abril de 1897 bajo el título *La Basílica de Santa Teresa* en la que informa a sus diocesanos del monumento que se va a levantar en Alba de Tormes para cobijar el cuerpo de la Madre y ruega limosna para su construcción, estas dádivas diocesanas, aportadas por todas las esferas sociales tanto a nivel personal como institucional, aparecieron desde entonces en los boletines oficiales de la diócesis. En el mismo documento, el obispo reclama a su cabildo catedral, clero regular y secular, religiosos y religiosas, seminaristas, hermandades y cofradías y al conjunto de los parroquianos a difundir la revista *Basílica Teresiana*, por medio de la cual Palencia tuvo una idea más clara y precisa de la ingente vida y obra de la Madre, con el auxilio de las mejores firmas teresianas de España y del extranjero como la de Benito Pérez Galdós³⁰.

En Salamanca, su obispo, Tomás Cámara, también dirigió una pastoral a sus diocesanos para el mismo fin, con la titulación perentoria *Santa Teresa nos pide una Basílica*. El arquitecto Enrique María Repullés y Vargas concibió el proyecto en su origen, ya antes de su primer alzado se tenía la financiación prevista para el templo por el altruista corazón de los fieles, entre ellos, la entusiasta infanta Paz, hija de Alfonso XIII y princesa de Baviera. La primera piedra se colocó el 1 de mayo de 1898, al año justo del escrito de Almaraz, en fastuosa ceremonia con representantes del rey, del gobierno y gran número de obispos encabezados por el salmantino Cámara³¹.

²⁸ Seguir la travesía de la familia Madrazo y la influencia de su arte en los seguidores es siempre interesante con la historia de España al fondo, véase de Carlos GÓNZALEZ LÓPEZ: "Los Madrazo, cuatro generaciones de artistas" en *Goya. Revista de Arte*. Madrid, 243(1994) 158-164.

²⁹ Digno de ser visitado es el bello conjunto de la iglesia mayor palentina, véase de Rafael Ángel MARTÍNEZ GONZÁLEZ: *La Catedral de Palencia: historia y arquitectura*. Palencia, Edición Propia, 1988.

³⁰ José María AGUILAR ORTÍZ: "Epistolario. La Basílica Teresiana" en *Isidora: revista de estudios galdosianos*. Madrid, 14(2010) 4-195.

³¹ El obispo agustino era también fiel devoto de Teresa y contribuyó con toda su energía para la realidad de la obra de construcción de una iglesia mayor para venerar lo restos de la Mística, véase de Rafael SÁNCHEZ PASCUAL: "Perfil biográfico

Eran muchas las esperanzas, muchas las ilusiones, mucha la entrega, pero no se contaba con la gravísima situación del terreno muy cercano al río Tormes que agravó la cimentación por los problemas de humedad y con ella la asfixia de los fondos recogidos. El proyecto fue paralizado durante la II República y se esperó hasta 2007, año en que el obispo salmantino, Carlos López Hernández firma el acta de replanteo con el arquitecto Pérez Rodríguez-Navas que consigue una ejecución para gloria de la espiritualidad cristiana, con entrada potente de la luz a través de afortunadas vidrieras y capillas dedicadas a ensalzar la potencia del género femenino en la vida de la iglesia mediante el ideal de grandes santas Catalina de Siena, Brígida de Suecia, Isabel de Portugal, Gertrudis de Helfta, Teresa Benedicta de la Cruz, Teresita del Niño Jesús, Rosa de Lima, Maravillas de Jesús, Juliana de Cornillón, Clara de Asís, Eduvigis de Andechs y Escolástica. A primeros de 2010 se termina esta fase y el templo, inconcluso, espera ser culminado en el futuro³².

Colmado de teresianismo y de amor a Cristo a la Virgen y a la Iglesia, los cuatro pilares esenciales de su vida, Almaraz convoca durante 1906 sínodo particular de la iglesia levantina que no se reunía desde dos siglos antes, pocos sospechaban tanto él como su clero y feligreses que pronto marchará a Sevilla por un guiño de la historia, la muerte de un cardenal santo y también el repentino óbito del hombre que había sido designado como su sucesor.

3. “QUE CON RAZÓN TIENE LA FAMA QUE TIENE”. ALMARAZ, ARZOBISPO DE SEVILLA Y CARDENAL EN LA CIUDAD QUE HIZO SUFRIR A LA GRAN TERESA (1907-1920)

El pontificado sevillano de Marcelo Spínola llega a su final entregando su alma a Dios el 16 de enero de 1906. Ha estado como cabeza de la sede de san Isidoro desde 1895 y a pesar de los problemas de vinculación social y política que arrasan la época se le ha querido por su bondad, sus maneras, su alegría, su santidad. Nacido en San Fernando el 14 de enero de 1835; licenciado como abogado en la Sevilla de 1856 de donde marcha a Huelva para abrir despacho

de Tomás Cámara y Castro, obispo de Salamanca” en *Cuidad de Dios: revista agustiniana*. Madrid, 3 (2017) 669-676.

³² Gemma BEL y Teresa GIL: “De peregrinos a apóstoles teresianos. El sueño de Enrique de Ossó en Alba de Tormes” en *Vítor Teresa...* 111-117.

siguiendo el destino militar de su padre; ordenado sacerdote en Sevilla en 1863; en 1871 es párroco de San Lorenzo de la capital a las plantas del Señor del Gran Poder donde es reconocida su ímproba capacidad pastoral ayudando a Ángela Guerrero en los primeros pasos de la fundación de las Hermanas de la Cruz; en 1879 alcanza canonjía en la catedral y un año después es elegido obispo auxiliar del cardenal De la Lastra (1877-1892) ya muy mermado de sus facultades físicas y síquicas; obispo de Coria en 1884 un año después junto a Celia Méndez funda Las esclavas del Divino Corazón para pasar en 1886 a la diócesis de Málaga y de allí a Sevilla a suceder a don Benito Sanz y Forés (1889-1895). Toda su vida se le achacó de ideal carlista. Contrario a la restauración alfonsina lo que le hizo reivindicar a la reina regente María Cristina en carta que evidencia su prudencia y caridad: "el arzobispo de Sevilla no es hombre de partido Señora". Los fastos concepcionistas de 1904 y pedir personalmente al joven rey Alfonso XIII la conmutación de una pena de muerte en el día de la coronación de la Patrona la Virgen de los Reyes le ganó el afecto sincero del joven monarca, siendo elevado al cardenalato por san Pío X el 11 de diciembre de 1905, tras convertirse el arzobispo en mendigo anónimo por las calles sevillanas en agosto anterior para socorrer a los necesitados sufridores de una temible sequía. Enfermo y debilitado recibe la birreta de manos del rey el 31 de diciembre, vuelve a Madrid el 12 de enero para asistir como invitado a la boda de la hermana de Alfonso XIII, María Teresa y al día siguiente está en Chipiona para bendecir el nuevo santuario de la Virgen de Regla y de allí vuelve a Sevilla a las puertas de la muerte. El duelo conmovió a la ciudad que se volcó en su inhumación y funerales³³.

³³ La más rotunda biografía de Spínola se debe a José María JAVIERRE: *Don Marcelo de Sevilla*. Barcelona, Juan Flors Editor, 1963; una apetecible aproximación la brinda el catedrático de historia contemporánea de la universidad hispalense José Leonardo RUÍZ SÁNCHEZ: *Beato Marcelo Spínola y Maestre, arzobispo de Sevilla*. Sevilla, Servicios Publicaciones Ayuntamiento de Sevilla, 2002. Sobre Celia Méndez y la fundación de las Esclavas, véase de Francisco GARFIAS: *Servir es reinar, Celia Méndez fundadora de las Esclavas del Divino Corazón*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1989 y José GÁMEZ MARTÍN: "La Inmaculada Bandarán. Una Purísima Concepción de Francisco de Zurbarán y el capellán real hispalense José Sebastián y Bandarán" en Felipe LORENZANA DE LA PUENTE, FÉLIX IÑESTA MENA y Francisco J. MATEOS ASCACÍBAR: *La representación popular, historia y problemática actual*. Badajoz, Asociación Extremeña de la Historia, 2013, .411-423.

Tras casi un año de sede vacante Pío X designa arzobispo de Sevilla al obispo de Jaén, Salvador Castellote y Pinazo, el 1 de diciembre de 1906. Castellote es un hombre de la escuela de Sancha al que conoció bien pues don Ciriaco María tras ser nombrado arzobispo de Valencia se llevó a don Salvador, que ejercía de canónigo en Madrid, para nombrarlo secretario de cámara. Fue presentado a sus diocesanos hispalenses en una columna en el Boletín Oficial de la Archidiócesis de Sevilla como “varón ilustradísimo, trabajador incansable y de sólida virtud”³⁴. El 28 de diciembre de 1906 en ceremonia de despedida en la catedral jienense rodeado de sus fieles Castellote fallece de un ataque cardíaco sin tomar posesión de Sevilla³⁵.

Hay que buscar un nuevo arzobispo de Sevilla, ya no se puede demorar más en el tiempo. Por ello, el 18 de abril de 1907 con la celeridad que la causa precisa por un nombramiento arrebatado por la muerte es preconizado el obispo de Palencia, Enrique Almaraz³⁶. La decisión pontificia es prístina en el deseo de agradar a la monarquía de Alfonso XIII y alejar de Sevilla el supuesto olor a integrista carlista de los años de Spínola, como se aprecia los dos nombramientos son para hombres de la corriente alfonsina encabezada por el cardenal Sancha que ya en Toledo como cardenal primado y jefe de la iglesia española desde 1898. no podía ser en modo alguno ajeno a los mismos y cuya mano de decisión nominal parece más que evidente. Sabemos que uno de los obispos que luchó con ansia personal para alcanzar la sede isidoriana fue el metropolitano de Valencia, Victoriano Guisasola, que se encontraba en la ciudad del Turia desde 1905 en situación bastante comprometida por los enfrentamientos políticos. Con tenacidad hizo valer su deseo a la corte, pero a su pesar

³⁴ Archivo de la Catedral de Sevilla (ACS), Biblioteca Auxiliar (BA); *Boletín Oficial del Arzobispado de Sevilla* 587 (7 de diciembre de 1906) 1-6. Para no cansar al lector con textos reiterativos me referiré directamente a esta publicación como BOAS.

³⁵ El obispo jienense era todo un intelectual y hombre brillante en su tiempo como lo demuestra el completo trabajo del historiador sacerdote y sobrino n del prelado, Salvador CASTELLOTE CUBELLS: “Un obispo valenciano, orador, filósofo y científico: Salvador Castellote y Pinazo” en *Teología en Valencia: raíces y retos, buscando los orígenes de cara al futuro. Actas del X Congreso de teología histórica*. Valencia, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, 2000, .323-377. Se hace noticia del dolor en Sevilla por el óbito de su obispo fallecido el BOAS de 21 de diciembre de 1907, 607, 1-4.

³⁶ BOAS 628 (3 de abril de 1907) 1-10

siguió en tierras levantinas hasta 1915, año en el que pasó a la primada alcanzando la dignidad cardenalicia³⁷.

Almaraz toma posesión por poderes de su nueva encomienda episcopal el 12 de octubre de ese mismo año en la persona del deán catedralicio Manuel Torres y Torres en ceremonia celebrada en la sala capitular y coro del sagrado recinto, ya solo queda esperar el arribo del nuevo prelado³⁸. Don Enrique ha decidido que se celebre la misa de recepción y su oficial ingreso el 15 de octubre en la festividad de Santa Teresa, de nuevo la Madre Carmelita como ejemplo para su vida.

El día 13 toma el tren desde Madrid con dirección a Córdoba, siendo despedido en la estación por el conde de Mallades ante de subirse a un Break especial cedido por la compañía ferroviaria y siendo acompañado en el viaje en representación de su diócesis palentina por el canónigo Hipólito Ávila. En la ciudad del califa es recibido por canónigos de la mezquita y tras visitarla pernocta en el palacio episcopal para ser huésped del obispo José Proceso Pozuelo y Herrero. A la jornada siguiente, celebra misa muy de mañana en el convento de las Carmelitas Descalzas y envía un telegrama de felicitación a la infanta María Teresa que se encuentra en peregrinación en Alba de Tormes. Tras ello, a las once menos cuarto toma tren para Sevilla asistido por su familiar Cipriano Navarro, en el trayecto el coche para en Peñaflor donde le espera una representación del cabildo sevillano encabezada por el arcediano don Luciano Rivas, el tren hace también paradas en Lora del Río, Tocina donde sube al vehículo su hermano Eugenio y un canónigo de Jaén, por fin se llega a Sevilla a las tres menos cuarto de la tarde donde le esperan el ayuntamiento en mazas presidido por el gobernador civil, las principales autoridades de la ciudad y el cabildo. El capitular Romero Gago que ha realizado las funciones de administrador apostólico le recibe y tras saludar en medio de parabienes a las personas de jurisdicción sube a un coche engalanado para la ocasión que es cedido por la condesa viuda

³⁷ Pablo RAMÍREZ JEREZ. "El cardenal ovetense Victoriano Guisasola" en *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*. Oviedo (185-186) 205-218. El empeño de Guisasola, al que como veremos Almaraz sucederá en la primada, por fortalecer el mundo de la cultura siguiendo el ejemplo de gran parte del episcopado de la Restauración ha sido estudiado por Miguel Ángel DIONISIO VIVAS: "El Cardenal Victoriano Guisasola mecenas de la cultura" en *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*. Toledo, 64 (2020) 107-133.

³⁸ Hemeroteca Municipal de Sevilla (HMS): *EL Correo de Andalucía*. Sevilla, 13 de octubre de 1907.

de Ibarra. Con los saludos de los transeúntes y con las casas exornadas Almaraz entra por vez primera en su Catedral como padre y pastor por la puerta de San Cristóbal, en el altar mayor tras meditar ante el Santísimo da su bendición a los fieles otorgando cien días de indulgencia y visita después la capilla de la Virgen de la Antigua para salir de nuevo por la puerta de San Cristóbal conocida como la del Príncipe. Una vez en el palacio arzobispal dirige una vez más palabras afectuosas a los allí congregados que disfrutaban con su alegría y satisfacción.

El día 15 a las 12 de la mañana tiene lugar su entrada oficial en la Catedral por la puerta mayor donde se había levantado un altar con el *Lignum Crucis de Constantino*, la Virgen de la Sede, titular del templo, y el sillón de las grandes ocasiones del prelado. Almaraz se dirige hacia allí con capa pluvial en el coche de la Ibarra, pero momentos antes de su llegada una inoportuna lluvia deslució la ceremonia y el beso del *Lignum* y juramento de cumplimiento de los privilegios catedralicios tienen lugar en el trascoro. Bajo palio llevado por concejales municipales se dirige al altar mayor para el canto del *Te Deum*, se rezó la oración a san Isidoro como patrón de la ciudad, el deán incensó al prelado y le dirigió unas palabras de felicitación a la que responde agradecido Almaraz “con palabras afectuosas y tiernas”, culminando con la bendición en la que otorga de nuevo cien días de indulgencias³⁹.

Dos días después, ya en esta ocasión en ceremonia privada, el arzobispo visita la catedral, rezando ante el Santísimo colocado el copón en el altar mayor, visita el templo de manera turística, venerando los sepulcros de sus inmediatos antecesores Lluç y Garriga en la capilla de San Laureano y el de Marcelo Spínola en el panteón del Sagrario desde donde sería llevado años después a la capilla de los Dolores. La visita terminó en el Real Recinto ante Nuestra Señora de los Reyes y el cuerpo descubierto, en honor al arzobispo, del rey San Fernando⁴⁰.

El mismo día de Santa Teresa firma su primera pastoral al clero y fieles a su cuidado. Es un documento extenso, prolijo y denso. Dividido en seis secciones es todo un programa para cumplir en su pontificado con una visión claramente cristo-céntrica de la importancia del mensaje salvífico para la vida de la iglesia: “en Jesucristo

³⁹ Ibidem, 18 de octubre de 1907.

⁴⁰ HMS: *El Correo de Andalucía*, 17, 18 y 20 de octubre de 1907. Archivo de la Catedral de Sevilla, Sección I Secretaría, Autos capitulares, Libro 22, 58-61.

está la luz que necesita el hombre para caminar en esta vida con pies seguros". Almaraz no olvida la vocación cristiana para ayudar al sufriente y reclama al poder público su obligación de compromiso social para el bien común y la libertad de enseñanza para la iglesia. Sus palabras exaltan a los grandes santos hispalenses, recuerda a los arzobispos de Sevilla que habían pasado por la sede de Palencia como Hurtado de Mendoza, Guillermo de Croy o Fray Diego de Deza y hace un bello panegírico de sus inmediatos antecesores cantando al carmelita Lluch y Garriga y su tenacidad para fotografiar el libro de las fundaciones del convento sevillano de las Teresas, Sanz y Fores y su discurso teresiano en Alba de Tormes en 1855 y a Marcelo Spínola al que compara con San Francisco de Sales por su quietud y ternura⁴¹. La extensión del documento era tal que en nota aparte se les pedía a los párrocos que su lectura pudiera hacerse "en varios domingos sucesivos".

Esta característica de extensión marcarán los escritos pastorales del obispo que hablará a sus diocesanos de temas de interés acuciante como el documento colectivo de los obispos del territorio eclesiástico para preparar la cuaresma de 1910⁴² que recoge una llamada urgente a la libertad de la iglesia cuando acababa de alcanzar la presidencia del gobierno José Canalejas de ideología liberal extremista sustentada en el derecho a la libertad de cultos, la educación laica y a la total secularización de la sociedad, política que no pudo llevar a cabo al ser asesinado dos años después mientras miraba los escaparates de la librería madrileña San Martín por el anarquista Manuel Pardiñas⁴³.

Las palabras escritas de Almaraz abarcan los más diferentes temas, como en 1908 con la catequesis; en 1909 el congreso de Salamanca; en 1910 las normas de acción social-cultural; Restaurar las Cosas en Cristo en 1911; El problema de nuestra felicidad eterna en 1912 o La educación y el catolicismo local en 1916⁴⁴.

⁴¹ El texto completo en BOAS 629 (26 de octubre de 1907) 209-260.

⁴² BOAS 684 (1 de marzo de 1910) 259-281.

⁴³ La doctrina y obra de Canalejas en el artículo de Pedro RIDRUEJO ALONSO: "Sobre el pensamiento político de Canalejas" en *Revista de Estudios Políticos*. Madrid, (96) 95-136. Sobre las consecuencias de su muerte léase de Enrique GAVILÁN GALÁN: "El asesinato de José Canalejas y su proyecto frustrado de nacionalización de la monarquía" en *Ámbitos. Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*. Madrid (28), 2012 79-86.

⁴⁴ Publicadas en el BOAS de cada anualidad y comentadas en *El Correo de Andalucía* bajo la firma de dos canónigos que marcarían época, Juan Francisco Muñoz y

En 1908 el arzobispo había recibido la condecoración estatal de Gran Cruz de Carlos III, fundada por el monarca del mismo nombre en 1771 bajo el lema *Virtute et Merito* y consagrada a la Inmaculada Concepción, creencia por la que tanto luchó España durante la Edad Moderna para conseguir su definición dogmática que se postergaría a 1854 por el beato Pío IX. La orden carolina se convirtió en la máxima distinción del Estado desde su creación tras el Toisón de Oro que quedaba reservada a los monarcas como poseedores de sus privilegios. Con la Gran Cruz se distinguía a los principales prelados españoles alcanzando el máximo grado El Collar los arzobispos de Toledo como primados de España⁴⁵. Junto a la concesión honorífica Almaraz obtuvo plaza en el Senado de manera permanente como ya indiqué anteriormente.

La ciudad desde los primeros momentos se sintió a gusto con su arzobispo, afable, sonriente y comunicativo. De aspecto corpulento, cabeza airosa y cara mofletuda su mirada limpia llegó a todos. Paseaba por las calles hablando con todos los diocesanos, hombre alejado de las excesivas formalidades del protocolo ejercía su virtud comunicativa para entablar conversaciones y diálogos fluidos, creando un fluido diálogo que llegaba a los sentimientos del receptor. El castellano puro que era Almaraz debió asombrarse por la alegría andaluza y la efervescencia de su religiosidad popular, aceptándola y amándolo en sus externas y prolijas manifestaciones. Entabló amistades como la de la Condesa Viuda de Ibarra que como vimos auxilió el decoro caballeresco de su toma de posesión y muchas tardes se dirigió a su domicilio para tomar chocolate con picatostes. El prelado no renunció a sus vínculos familiares y tuvo siempre el consejo de su hermano Eugenio al que nombró provisor y Capellán Mayor del Cabildo de Capellanes de San Fernando, mientras que su hermana María ejercía de cabeza del hogar en el palacio arzobispal, ambas decisiones estaban muy lejos del nepotismo, pues fueron siempre aliados en la ayuda y no en la obtención de ganancias.

Don Enrique toma por costumbre dirigir a sus fieles dos documentos que se repiten año a año. Una pastoral para preparar la cuaresma que firma cada miércoles de ceniza y una circular para el

Pabón y José Sebastián y Bandarán.

⁴⁵ ALFONSO CEBALLOS DE ESCALERA Y GILA: *La Real y Distinguida Orden Española de Carlos III*. Madrid, Boletín Oficial del Estado, 2017.

adviento en la dicha de espera al Nacimiento del Señor. Las cuaresmales son escritos para pedir el ayuno, el sacrificio, la oración, el recogimiento y la personal meditación ante el drama que Cristo va a vivir en la Cruz para por medio de su muerte y triunfal resurrección regalarnos la alegría de la eternidad. Son largas según el estilo del Teresiano, autor que hace que casi su lectura en las parroquias se adentre en el Domingo de Ramos, en las palabras quedan inscritas las penitencias cuaresmales junto a las excepciones establecidas por la Bula de la Santa Cruzada. Las circulares de Adviento son por el contrario más breves, precisas, concisas como labradas en dichas para encontrarnos con el Nacimiento del Redentor en el milagro de Belén. El documento de noviembre de 1908 lo dedica a la Madre Teresa, nombrada con asiduidad desde su llegada, desde toda su vida.

La circular tiene tres puntos narrativos: rezar a la Santa del Carmelo, pedir donaciones para la construcción de la Basílica en Alba de Tormes y la suscripción a la revista *Basílica Teresiana*, en ella reválida lo ya impulsado desde la mitra palentina. Consecuencia del texto fue la apertura de una lista de donantes para sufragar los gastos de la iglesia salmantina que iría apareciendo en cada número durante el pontificado de Almaraz para reflejar la sincera contribución de los fieles de todos los estamentos sociales, desde las autoridades, selecta aristocracia o el obrero que entrega un anillo de plata heredado de su padre. El prelado culmina su escrito solicitando las entregas voluntarias en honor a tan gran santa “que estuvo un año ente nosotros” pero, prudente no cuenta esa anualidad en la que la santa vivió días de incertidumbres, de desánimo, de persecución, pero también de alegrías, de gozo y de deber cumplido.

Santa Teresa en su bendita locura de reforma carmelita tenía un innato deseo de fundar en Sevilla. A la Madre le gustan las empresas difíciles. Una mañana primaveral de mayo de 1575 en un carro con siete monjas y otros viajeros llega a la ciudad de la Giralda, se encuentra con una urbe que está a punto de alcanzar la suma de su gloria al ser cabeza del negocio con las Américas; su urbanismo ha cambiado para adaptarse a la bonanza por lo que se estrenan palacios monumentos y casas solariegas; la literatura y el arte muestran inusitado esplendor; para la búsqueda de negocios sustanciosos aumenta la población con cerca de 150.000 habitantes que superan con creces el censo de grandes metrópolis europeas como Londres, Génova y Roma ya tan solo parecen superarla París

y Génova, algunos dicen que también Venecia; exaltada en lo religioso la encumbran iglesias y un gran número de cenobios por lo que es llamada “ciudad de conventos”, mientras que en su puerto embarcan navíos rumbo a la esperanza del nuevo continente y arriban riquezas y sueños de las Américas⁴⁶.

La nueva comunidad teresiana se establece en una pequeña casa de la calle de la Armas en el centro sevillano muy cercana al Convento Casa Grande de la Merced, pero la Madre se encuentra con un gran problema ya que sus superiores no han tramitado la licencia de fundación y el arzobispo es reacio a concederla a comunidades que como las carmelitas vivan de limosnas al carecer de rentas de manera voluntaria. El prelado es Cristóbal e Rojas y Sandoval que pastorea Sevilla desde 1571 y con ansias de reforma convoca sínodo un año después para introducir las disposiciones del Concilio de Trento, mostrándose exigente con el clero y la catequesis de sus fieles por lo que manda imprimir un compendio de *Documentos para curas* y un *Catecismo* para ser leído a personas que no sabían⁴⁷. Teresa no se amilana y va a ver al arzobispo que queda prendado de ella, firmando enseguida los papeles del nuevo convento, no quedan aquí las cuitas de la fundadora que ha acogido entre sus nuevas novicias sevillanas a una dama de cierta alcurnia y considerada beata, María del Corro. que no se adapta a ser mandada, quizás por su educación social y sale del convento y aprovechando malas maneras para justificar su fracaso denuncia a la inquisición “ciertas prácticas” de la comunidad carmelita, tribunal que abre un proceso del cual la Madre y sus hijas salen indemnes como no podía ser de otra manera.

Los calores inmensos de la ciudad casi incompatibles con una mujer abulense de clima frío, los años que no pasan en balde y ya alcanza los setenta y cinco, los trabajos fundacionales y el carácter de los sevillanos alegres, pero muy dados a las murmuraciones, hacen que Teresa no esté feliz en su estancia sevillana, así se lo escribe a su sobrina:

⁴⁶ Sigue siendo valiosa para entender las peculiaridades de la ciudad que conoció Teresa el recomendable libro de Santiago MONTOTO SEDAS: *Sevilla en el imperio. Siglo XVI*. Sevilla, Nueva Librería, 1938, puede verse también la síntesis del catedrático Rafael SÁNCHEZ MANTERO: “La Sevilla imperial” en María FLORES FÉRNANDEZ y Manuel Ángel VÁZQUEZ MEDEL: *Sevilla y su provincia*. Sevilla, Diputación Provincial, 1983, vol.2, 271-343.

⁴⁷ Sobre la labor de Cristóbal e Rojas debe consultarse la obra de José Alonso MORGADO: *Prelados sevillanos, Episcopologio de Sevilla*. Sevilla, 1903, .437-468.

“Yo confieso que esta tierra no es para mí, y que me deseo ya ver en la de promisión, si Dios es servido. Las injusticias que se guardan en esta tierra son extrañas, la poca verdad, las dobleces. Yo le digo que con razón tiene la fama que tiene. Bendito sea el Señor que de todo saca bien”⁴⁸.

Y el Señor la ayudó... con la vuelta de su hermano Lorenzo que llega de las Américas “flaco y enflaquecido” y que no sabe que su hermana está en Sevilla. Quedándose pequeño el primer convento, Lorenzo gasta parte de su fortuna en comprar para la comunidad una bella y espaciosa casa en la calle de la Pajería que forma parte del afamado barrio del Arenal inmortalizado por Cervantes en *Rinconete y Cortadillo* y frontera en pared con el convento Casa Grande de San Francisco que daría lugar a otro dicho de la Madre: “entre santa y santo, pared de cal y canto”. La ciudad se vuelca en la inauguración y bendición del cenobio el domingo 3 de junio de 1875, dicen que para acompañar a la Madre está toda allí, se tiran cohetes y fuegos artificiales que están a punto de aguar el día al prenderse una cortina del patio y el arzobispo don Cristóbal trae el Santísimo desde el Sagrario de la Catedral para reservarlo en la nueva iglesia. Al terminar la ceremonia litúrgica Teresa de rodillas pide la bendición del arzobispo que se la imparte y llega la sorpresa, Cristóbal de Rojas y Sandoval también se arrodilla y pide la bendición de la Madre que emocionada se la imparte. Imagine el lector la escena, el arzobispo de Sevilla postrado ante una mujer. Al amanecer del día siguiente sale la Madre de la ciudad, rumbo a Toledo el mismo rumbo que tendrá en la etapa final de su vida ministerial don Enrique Almaraz

Si buscásemos comparar la Sevilla que conoció Teresa con la que heredó Almaraz las distinciones son más que evidentes. La ciudad de principios del siglo XX está inmersa en situaciones de desequilibrio social, con la irrupción de sindicatos políticos a los que se sumaba la tambaleante liga católica que intentaba presentar ante el gobierno las reivindicaciones de los más desprotegidos y siguiendo las directrices del primado acercarse a las derechas más proclives, al parecer, en sus ideales a defender los derechos eclesiásticos. Desde que la ilusionada idea de convocar una exposición iberoamericana parecía sentirse en el horizonte llegaron a Sevilla muchas personas provenientes del

⁴⁸ Han sido estudiados los escritos de la Madre referentes a Sevilla en un delicioso libro de Pedro Manuel PIÑERO RODRÍGUEZ: *La Sevilla imposible de Santa Teresa*. Sevilla, Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, 1982.

campo con la idea de encontrar un ansiado puesto de trabajo que tuvieron que alojarse, mientras se deshacía el sueño de mejora, en lugares alejados de las mínimas normas de higiene y de salud. Ante este tenso panorama nace la idea del regionalismo entre 1913 a 1915, reforzado este último año con la figura de Blas Infantes⁴⁹.

En 1911 llega una gran noticia, siguiendo la tradición de conceder a la sede sevillana la distinción de la púrpura cardenalicia en gran número durante la edad moderna y sucesiva en la contemporánea, el papa San Pío X va a celebrar consistorio para la creación de nuevos cardenales. En el celebrado en Roma el 7 de noviembre el papa Sarto confiere la dignidad de príncipes de la iglesia a su nuncio apostólico en España monseñor Vivo y a los arzobispos de Sevilla y de Valladolid, Cos y Macho. La reunión papal en la que oficialmente se conceden y hacen público las nominaciones tiene lugar en la capilla paulina el 27 de noviembre. A Cos ya lo conoce el lector siquiera por su vinculación con la obra de Clarín y sobre Vico se cumplía también otra tradición que establecía reconocer con el capelo los trabajos de los nuncios en Austria, Francia, España y Portugal, Vico fue un digno representante papal y siguiendo los vientos de Roma intentó fundamentar unos estatutos para la formación de una acción católica pareja a la italiana aunque su gran logro fue colaborar en la fundación en 1906 de la Asociación Nacional de Propagandistas⁵⁰.

La obtención en España de las distinciones cardenalicias estaba articulada en un laborioso ceremonial, así en la mañana del 6 de diciembre en el Salón del Trono del palacio arzobispal sevillano llegaba el rojo solideo que con una carta especial del cardenal secretario de Estado, Rafael Merry del Val. le traía el agregado y noble pontificio conde de Nanneri, tras la entrega don Enrique recibió a las autoridades y pueblo de Sevilla que quisieron manifestarle la enhorabuena. Los Reyes de España tenían, de tiempo, el privilegio de entregar a los cardenales en territorio español la birreta, así el día 11 Almaraz la recibió de manos de Alfonso XIII en la capilla del Palacio Real,

⁴⁹ Sobre las circunstancias de esta ciudad se hace necesaria la lectura del trabajo de Alfonso BRAOJOS, María PARIAS SÁENZ DE ROZAS y Leandro ÁLVAREZ REY: "La Sevilla del siglo XX" en FRANCISCO MORALES PADRÓN: Historia de Sevilla. Sevilla, Ediciones de la Universidad de Sevilla, 1992, 453-458.

⁵⁰ La entusiasta adhesión del nuncio a la obra del Padre Ayala y a la primera dirección de Herrera en el libro de José Luis GUTIERREZ GARCÍA: *Ángel Herrera Oria, maestro de espíritu*.

estando presente también la Reina Victoria Eugenia y su familia al completo, el cuerpo diplomático, el gobierno, autoridades competentes y una nutrida representación sevillana. Vico y Almaraz agradecieron en sendos discursos la disposición del rey y esa misma noche se celebró un banquete de gala en honor a los nuevos cardenales, curiosamente esta tradición del jefe del Estado Español se celebró por última vez con el cardenalato de Herrera y Oria, amigo de Vico y obispo de Málaga, en 1965 de manos del general Franco. Finalmente, en Roma en consistorio público el papa entregaba el capelo y el título de la iglesia romana. Almaraz y sus compañeros lo recibieron de Pío X el 10 de diciembre de 1908, algo tardío, pero según las *rúbricas*, dándosele a don Enrique la iglesia romana de *San Pedro in Montorio* el mismo *título* que había llevado su admirado Sancha. La iglesia la regentaban los frailes menores franciscanos y mantenía rica relación con la corona hispana. Almaraz fue recibido por Pío X en dos ocasiones, a la llegada y su despedida de la Ciudad Eterna y en ambas audiencias mostró con la consideración y cariño papal que le manifestó una veneración especial por Sevilla⁵¹.

El de 1914 es un año pleno en la vida de Almaraz pues junto al episcopado español celebrará el IV centenario de la beatificación de Santa Teresa de Jesús, subida a los altares en 1614 a pocos más de treinta años de su muerte por Clemente VIII y canonizada en 1622 junto a los españoles Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Isidro Labrador y el romano Felipe Neri por Gregorio XV.

El arzobispo de Sevilla anuncia a sus fieles la conmoración a primeros de abril en carta pastoral en la que se encuentra henchido de alegría y así lo manifiesta a la vez que pide a los sevillanos se unan en estas fiestas por medio de una peregrinación que él encabezará a Alba de Tormes y espera sea numerosa, el documento recoge al completo la carta que Pío X ha escrito al general de los carmelitas descalzos en la que el Papa se adhiere emocionadamente a las fiestas teresianas⁵². Mientras se prepara el peregrinaje cuyas personas ins-

⁵¹ Como es lógico la prensa sevillana siguió con interés los ceremoniales del cardenalato como lo demuestran las infatigables noticias de *El Correo de Andalucía* de noviembre a diciembre de 1911, véase de manera más precisa BOAS, 27 noviembre 1911 (729), 15 de diciembre de 1912(754) ambos números editados de manera monográfica. La ceremonia romana es descrita en el número del 30 de diciembre de 1912.

⁵² BOAS 791 (24 de abril de 1914) 501-507.

critas aparecen en el Boletín del Arzobispado Almaraz escribe para *El Correo de Andalucía* un artículo titulado *La devoción de los arzobispos de Sevilla a Santa Teresa de Jesús* que de manera errónea ha sido nominado por la bibliografía posterior como carta pastoral, quizás por estar recogido en las páginas del Boletín Oficial. En él se escribe un bueno canto a la mística y sus preladados devotos en Sevilla que para Almaraz son Spínola, Sanz y Fores, Lluch y Garriga, Solís y Cardona y Sandoval⁵³, días después repite el argumento en una revista madrileña de manera más breve.

La peregrinación entusiasta sale de Sevilla a finales de junio hasta el 10 de julio d y se visitan Salamanca y Alba de Tormes donde veneran el sepulcro de la santa y Almaraz celebra una misa, el viaje se viste de luto con la muerte repentina del obispo de Palencia que había manifestado su interés en visitar a los peregrinos sevillanos⁵⁴. Casi llegado a Sevilla en 1908 Almaraz ya había presidido un viaje de devotos hispalenses a Roma para celebrar las bodas de plata episcopales del papa Pío X coincidente en el tiempo con la visita *Ad liminia*⁵⁵.

El año dedicado a la santa culmina en Sevilla con una procesión solemne con una imagen de Santa Teresa propiedad de los carmelitas del Santo Ángel representando su Transverberación que estaciona en el convento de las Teresas el 26 de octubre y desfila por las principales calles del centro histórico. con participativo y numeroso cortejo, dos bandas de música y la presidencia de Almaraz⁵⁶.

Ya que hablamos de procesiones es momento de manifestar que las relaciones de don Enrique con las cofradías son bastante satisfactoria ya que como no me canso de repetir se adaptó desde la árida Castilla a la exterioridad andaluza. Predicó numerosos cultos, recibió a las juntas de gobierno, refrendó el texto de nuevas reglas y tuvo siempre el oído vigilante para la querencia cofradiera, en 1909 su actitud conciliadora consiguió que se celebrase la Semana Santa en la calle y medió con ternura en un conflicto de las corporaciones penitenciales ante el ayuntamiento a causa de las subvenciones municipales, también las hermandades colaboraron con sustanciosos

⁵³ BOAS 793 (30 abril de 1914), 523-527.

⁵⁴ *Impresiones de una peregrinación sevillana a Alba de Tormes*. Sevilla, 1914.

⁵⁵ Archivo General del Arzobispado de Sevilla: Sección de Gobierno, Asuntos Despachados. Visita ad limina e Informe preliminar del arzobispo Enrique Almaraz enviado a Roma en diciembre de 1908.

⁵⁶ HMS: *El Correo de Andalucía*, 25 y 28 octubre 1914.

donativos, al igual que gran número de fieles e instituciones de la ciudad, para levantar un monumento en honor del Sagrado Corazón de Jesús en el madrileño Cerro de los Ángeles recibiendo por su gratitud indulgencias concedidas por Benedicto XV, sería inaugurado en 1919 con una Consagración de España a tan bellísima devoción y acibillado por el nefasto odio de la guerra civil para reconstruirse en los años cuarenta⁵⁷.

En agosto del teresiano 1914 Pío X se echa a morir, su corazón debilitado no soporta la situación de un mundo que parece abocado a una gran confrontación, el Papa fallece el día 20 y los cardenales son llamados a Roma para buscarle un sucesor. Es el primer y único cónclave que vivirá Almaraz que viaja a Roma entristecido por Pío, pero mirando las expectativas de futuro y meditando su voto. El 31 comienza la asamblea electiva en la que participan 57 cardenales y ocho ausentes por motivos de salud o de tardanza en el viaje, junto a don Enrique entran en la Sixtina otros cuatro purpurados españoles: el joven secretario de estado Merry de Val; Martín de Herrera y de la Iglesia, metropolitano de Santiago nombrado por León XIII y que había participado en el cónclave de 1903; Victoriano Guisasola designado cardenal en mayo del mismo año y primado de España y Cos y Macho, como sabemos, de Valladolid.

Es tarea novelística desentrañar lo acaecido en una elección papal; aunque para esta ocasión sea factible; con recelos, la información dada por el supuesto diario de un Cardenal que se burló del fuego de la chimenea, al parecer dos opciones estaban enfrentadas, natural en todos los procesos: una para mantener el modo de gobernar de Pío X con su fuego antimodernista y la otra envolver a la política de entendimiento de León XIII y del Cardenal Rampolla, su secretario de estado, al que se le arrebató el papado por el veto astro-húngaro de 1903. Los líderes de las dos opciones eran el benedictino Domingo Sefarini del Santo Oficio por parte continuadora y el arzobispo de

⁵⁷ La relación con las cofradías y el conflicto descrito en mi artículo: "La prudencia de un arzobispo. El Cardenal Almaraz y la Semana Santa de 1909" en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*. Sevilla, 542 (2004) 246-251. Sobre el monumento del Sagrado Corazón y su histórica devoción consúltese el escrito de la Conferencia Episcopal Española del 25 de mayo de 1969: "Cincuentenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús" en Jesús IRIBARREN (editor) en *documentos de la Conferencia Episcopal Española (1965-1983)*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1984.

Piza, Pietro Maffi, por la contraria. El bloqueo de votos entre los principales candidatos hizo buscar uno más moderado en la figura de Giacomo Della Chiesa, arzobispo de Bolonia que acababa de estrenar púrpura en mayo, como el primado español, y que a pesar de seguir el carisma de Rampolla, con el que colaboró en la nunciatura de Madrid, no parecía tan forzado en la política dialogante. Della Chiesa alcanzó el papado en el décimo escrutinio el 3 de septiembre, siendo historieta zafia la que cuenta que Merry de Val hizo repetir la votación para ver si el boloñés se había votado a sí mismo⁵⁸. Pensemos la alegría de Almaraz al ver a un amigo en el solio de Pedro y me atrevo a sostener que tanto él como Guisasola, también lo conocía, formaron parte del grupo de sus grandes electores. Mientras Almaraz quedaba en Roma para asistir a la coronación de Benedicto, Sevilla celebró la elección con el canto del Te Deum en las naves catedralicias⁵⁹.

Almaraz con buena visión de la importancia comunicativa, como el resto de sus compañeros en el pontificado durante el período de la restauración, promulgó durante los años en Sevilla e intensificó la tarea de su antecesor en su relación con el periodismo que debía auxiliar a la iglesia en las algo olvidadas tierras del Sur en el anuncio de sus principios y en el derecho ineludible de la libertad⁶⁰. Precisamente, el pelado conoció Sevilla el año de 1892 al asistir como obispo palentino al I congreso de la Buena Prensa convocado por Spínola⁶¹ y ya en la sede isidoriana desarrolló los tiempos de la Agencia Católica Prensa Asociada en 1909⁶², inauguró la nueva sede del periódico local El Correo de Andalucía en 1912⁶³ e incentivó la jornada del Día de la Buena Prensa que a partir de 1916 llamó en

⁵⁸ La bibliografía sobre las elecciones papales acusa demasiada influencia periodística, una obra aconsejable es la de Alberto MELLONI: *El Cónclave. Historia de una institución*. Barcelona, Herder, 2004.

⁵⁹ ACS: Autos capitulares.

⁶⁰ Lorena R. Romero Rodríguez: *La buena prensa. Prensa católica en Andalucía durante la Restauración*. Sevilla, Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

⁶¹ José María Javierre: *Don Marcelo de Sevilla...* 421.

⁶² La vinculó al Correo de Andalucía junto a la asociación de seminaristas Ora et Labora fundada por Spínola, véase de JAVIERRE: "La diócesis de Sevilla en el siglo XX" 379.

⁶³ María José RUIZ ACOSTA: "El despegue de la Buena Prensa y El Correo de Andalucía en la Sevilla de comienzos del siglo XX" en *Ámbitos; Revista Internacional de Comunicación*. Sevilla, 2 (1999) 229-249.

su territorio eclesiástico "Dia de la Prensa Católica" consiguiendo del papa Benedicto XV indulgencias para la jornada que extendió a todos los episcopados de la nación⁶⁴, vio con buenos ojos la llegada a Sevilla de la Asociación Nacional de Propagandistas⁶⁵ y escribió una sentida necrológica por el fallecimiento de Manuel Rojas Marcos que había colaborado con el cardenal desde su puesto en acción católica y El Correo de Andalucía⁶⁶.

Durante toda su vida don Enrique mantuvo afición y fervor para el buen desarrollo de la música sagrada, la cual con el inicio de nuevos tiempos de pastoral litúrgica se había encaminado hacia facetas demasiado novedosas y mal vistas por parte de la jerarquía. El papa Pío X encausó los errores en un motu proprio *Tra le sollecitudini* promulgado el 22 de noviembre de 1903 que fue seguido para su implantación en tierras sevillanas por Spínola y Almaraz⁶⁷. Don Enrique cuidó la formación de sus seminaristas tanto en Palencia como Sevilla por medio de clases de música y canto gregoriano e insta a los párrocos enseñar a los fieles en la materia⁶⁸ y en la ciudad del Betis se celebra el II Congreso de Música Sagrada en 1918⁶⁹, coincidente con sus bodas de plata episcopales festejada el 18 de abril en la Catedral con función solemne⁷⁰.

Si la devoción marina de Almaraz tuvo siempre pujanza en el interior de su corazón, imagina, amigo lector, como sus latidos de gozo se desbordaron en Sevilla. Hay en una fecha cenital en su pontificado, el día de la Purísima de 1917 en la que se va a conmemorar el III Centenario del voto realizado por ambos cabildos, religioso y secular, para autenticar la creencia en una barroca ceremonia para los anales

⁶⁴ BOAS: 23 de julio de 1917(865), 430-432.

⁶⁵ José María JAVIERRE: "La diócesis de Sevilla en el siglo XX", 379.

⁶⁶ Cardenal ALMARAZ Y SANTOS: "Manuel Rojas Marcos y la prensa" en *El Correo de Andalucía*, 8 de enero de 1920.

⁶⁷ Existe una tesis doctoral de Miguel LÓPEZ FERNÁNDEZ: *La aplicación del "motu proprio" de Pío X sobre la música sagrada en la archidiócesis de Sevilla*. Presentada en la Universidad de Granada en 1914 y aunque aún no ha sido publicada es accesible su lectura por medio de DIGIBUG.

⁶⁸ AAVV: *Los primados de Toledo*...161.

⁶⁹ Albano GARCÍA SÁNCHEZ: "La música sagrada en España (1903-1922). Elementos de censura durante la implantación del motu proprio" en Begoña LOLO HERRANZ y Adela PRESAS: *Musicología en el siglo XXI, nuevos retos, nuevos enfoques*. Madrid, Sociedad Española de Musicología, 2018, 223-234.

⁷⁰ HMS: *El Liberal*. 20 de abril de 1918.

de Sevilla celebrada en la Catedral, bajo el inusitado interés del arzobispo don Pedro de Castro, uno de los grandes motores de la lucha por la Pureza de la Virgen en la España del siglo XVII⁷¹. Almaraz sabe que su ciudad poco tiene que ver con la del seiscientos pero, traza un inteligente y tenaz esquema celebrativo en honor a la Virgen que anuncia en la pastoral en el mes de julio ante la llegada inminente de la conmemoración⁷², en ella anuncia altos culturales como un concurso literario, una velada musical, una exposición concepcionista y cultos litúrgicos centrados en un triduo preparatorio a la festividad del día 8, la solemne misa de la Purísima y una procesión la jornada siguiente⁷³. Todo el programa se extendía hasta el año siguiente para inaugurar un monumento mariano, viejo sueño de la ciudad.

La exposición fue montada en los salones del palacio arzobispal y sus pasillos, con una cronología entre diciembre del 17 y el siguiente mes de mayo, en ella pudieron contemplarse piezas de Alonso Cano, Duque Cornejo y Montañés y pinturas de Zurbarán, Roelas y Pedro de Campaña, presidiendo la Inmaculada de Murillo de la Catedral⁷⁴. Fue el certamen un éxito fulgurante, con visitantes tanto de España como de fuera de las fronteras entre los que destacaban los cardenales españoles en suelo patrio, la gran mayoría de los obispos y el Nuncio de Su Santidad, Francesco Ragonesi, un hombre que mantuvo buena sintonía con Almaraz y que propició e incentivó la manifestación de las artes apoyando a Gaudí con la construcción de la Sagrada Familia llamándolo “arquitecto de Dios”⁷⁵. El gran exaltador

⁷¹ Dentro de la amplísima bibliografía concepcionista recojo para saber cómo era la Sevilla de 1617 y la causa mariana el trabajo del profesor José Antonio OLLERO PINA: “Sine Labe Concepta: conflictos ideológicos y eclesiásticos en la Sevilla de principios del siglo XVII” en Carlos Alberto GONZÁLEZ SÁNCHEZ y Enriqueta VILA VILAR: *Grafiás del imaginario: representaciones culturales en España y América (siglos XVI-XVII)*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2003 301-335.

⁷² BOAS: 30 de julio de 1917 (867), 497-500. El escrito lleva fecha del día 15.

⁷³ Se crearon comisiones seculares y religiosas para preparar los diferentes actos, el BOAS da mucha y suculenta información. Reseñar que el premio lírico lo alcanzó el capitular Muñoz y Pabón con un bello romance dedicado a la Purísima.

⁷⁴ El certamen expositivo fue anunciado, se puede decir que glorificado, por los periodistas sevillanos, véase el libro de Inmaculada Concepción RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa: La pintura sevillana (1900-1936)*. Sevilla, Ediciones de la Universidad de Sevilla, 2000, 318.

⁷⁵ Las relaciones del nuncio y la jerarquía con el arquitecto catalán y la situación del arte religioso de la época en el trabajo de Juan José NAVARRO ARISA: *Gaudí, el arquitecto de Dios*. Barcelona, Planeta, 2002.

de la exposición fue el pintor historicista sevillano Virgilio Mattoni que la anunció en diferentes escritos en la prensa sevillana⁷⁶. El triduo preparatorio de la solemnidad se celebró en la Santa Iglesia Catedral, con predicación del obispo titular de San Luis de Potosí el primer día, el segundo del nuncio y el tercero del cardenal con comunión general de niños, niñas y hombres y mujeres, celebrando también la mañana del 8 don Enrique cantándose la misa de Eslava e impartiendo el arzobispo la bendición papal⁷⁷.

La posesión se celebró el día 9 con las imágenes de la Cieguecita de Montañés y la del beato franciscano y mártir Juan de Prado, llevando el provincial de la orden el simpecado del bienaventurado que presidió el cortejo de 1917, itineró por la carrera del Corpus y entró por la puerta del Perdón para inaugurar la de la Inmaculada que unía el patio de los Naranjos con la Catedral, desfilaron en el cortejo las principales autoridades sevillanas, los niños seises que bailaron ante la Virgen en la fachada del ayuntamiento y en la de la iglesia colegial del Salvador y otros infantes ataviados con trajes barrocos representando la Sevilla del siglo XVII, presidieron Almaraz el Nuncio y el obispo titular de San Luis de Potosí, a la entrada se cantaron la Letanías de la Inmaculada y el cabildo decidió que mientras la procesión estuviera en la calle cuatro calonges escoltaran al Santísimo Sacramento en el Sagrario⁷⁸.

Los fastos culminaron el 8 de diciembre de 1918 con la inauguración del monumento a la Inmaculada en la plaza del Triunfo tras el pontifical catedralicio, idea del arzobispo Spínola en 1900 para ser realizado cuatro años después con motivo de las bodas de oro de la definición del dogma, poniendo la primera piedra el 31 de diciembre de 1900 en el patio de los Naranjos, idea que por fortuna se desechó. Es durante 1917 cuando se retoma el proyecto de manos del canónigo José Sebastián y Bandarán que publica diferentes artículos en el Correo de Andalucía y que cuenta con el apoyo entusiasta de su arzobispo y del cabildo catedralicio que con la fuerza de la ilusión quería estrenarlo el 2 de abril "por el amor de la corporación que

⁷⁶ Para la vida y obra del artista es recomendable el libro del profesor de la universidad de Sevilla Gerardo Pérez Calero: *El pintor Virgilio Mattoni*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1986.

⁷⁷ BOAS 871 (10 de diciembre 1917) 621-625.

⁷⁸ ACS: Autos, Libro 230, 209vto, 210, 234v, 243v y 244.

siempre ha profesado a tan inefable misterio”⁷⁹. La obra que culmina los anhelos de todos es realizada por el escultor Coullaut Valera que recibió lecciones en los talleres de Susillo y Querol y era sobrino del novelista Juan Valera que apoyó su producción orientada al ornato público. El artista realizó el conjunto como un canto a la Pureza de la Virgen y se basó para representarla en la Inmaculada de Murillo de los Venerables y trazó cartelas con el nombre de los concepcionistas que lucharon por el dogma como Fernando de Mata, beato Juan de Prado, Mateo Vázquez de Leca, Bernardo de Toro, fray Francisco de Santiago, el arzobispo Pedro de Castro y las imágenes redondas de Murillo, Montañés y el poeta Miguel del Cid como representante de las artes y el jesuita padre Juan Pineda por la teología⁸⁰. La bendición sumó de gozo al arzobispo, acompañado por ambos cabildos sevillanos y el capitán general en representación del rey Alfonso XIII, antes de terminar ese año dichoso para Almaraz recibió otra gran alegría pues el día 28 el ayuntamiento en sesión plenaria le concedió el título de Hijo Adoptivo por la riqueza de su pontificado y en especial por el deslumbrante desarrollo de los años concepcionistas” que tanto brillo han dado a esta ciudad con la llegada de tan ilustres y generosos visitantes”⁸¹.

También liturgias esplendorosas del fervor mariano de Almaraz fueron dos coronaciones canónicas concedidas por Benedicto XV: la de la Virgen de los Milagros, Patrona del Puerto de Santa María y la de la Patrona de Almonte, Nuestra Señora del Rocío. La ceremonia portuense tuvo lugar el 8 de septiembre de 1916 en la festividad de la Natividad y de la advocación de la Señora en el atrio de la prioral, leyendo Almaraz con perfecta dicción el breve pontificio y colocando las coronas al Niño y a la Virgen entre la algarabía de la población en masa, a los pocos días el municipio gaditano lo nombró hijo adoptivo⁸² y la de Almonte en la aldea del Rocío el domingo

⁷⁹ Ibidem: 184, 185.

⁸⁰ Sobre el monumento y la obra de su autor, léase la aproximación de Ramón RAMOS ALFONSO y Fernando LUQUE RUÍZ: *Lorenzo Coullaut Valera, conmemoración del CXX aniversario de su nacimiento*. Marchena, Publicaciones del Ayuntamiento de Marchena, 1986. El maestro era natural de esta población sevillana.

⁸¹ Archivo del Ayuntamiento de Sevilla: Ceremonial y distinciones, Expediente de Concesión de Hijo Adoptivo al Eminentísimo Señor Cardenal Don Enrique Almaraz y Santos, preclaro arzobispo de esta ciudad, 1908-1909.

⁸² He tenido la fortuna de leer las crónicas de la coronación ofrecidas por el periódico *Revista Portuense* cuya colección completa atesora mi amigo Guillermo Baena al que agradezco su colaboración

de Pentecostés, 8 de junio de 1919, con una presea diseñada por el canónigo hispalense Muñoz y Pabón siguiendo las maneras de la realizada por Arfe para la Concepción Grande de Alonso Martínez venerada en la catedral y para cuya ejecución don Enrique donó un rico pectoral⁸³, la mañana del Viernes de Dolores, 14 de marzo de 1915, esta vez sin las rúbricas de la concesión pontificia pero entre los vítores de unos devotos entusiasmados y la representación de la familia real el canónigo lectoral y afamado novelista y poeta Muñoz y Pabón colocó en las sienes de la Virgen de la Esperanza en la parroquia de san Gil una corona de oro que había sido sufragada por suscripción popular con la presidencia eclesiástica del cardenal Almaraz que rompió a llorar en algunas ocasiones a lo largo de la ceremonia ya sea por la lírica palabra del poeta calonge, el fervor del pueblo, la marcha real interpretada por una banda militar pero sobre todo por lo manifestado por él mismo, la belleza inigualable de la Macarena⁸⁴. La inspiración mariana del Cardenal estalló de gozo en 1921 al conceder el papa Benedicto la celebración litúrgica de la Santísima Virgen como Medianera de Todas las Gracias para el 7 de noviembre en Bélgica y diócesis españolas como Sevilla que por vez primera se celebró en la Catedral⁸⁵.

En 1918 don Enrique, en el año de sus bodas de plata, entregó a Santa Teresa un regalo especial al conságrale un altar en la Catedral en la capilla de San Francisco, el retablo provenía de la comunidad de Santa María de las Dueñas que había vivido, por los tumultos políticos, en el convento dominico de Montesión entre 1888 y 1912. El altar se compone de banco, cuerpo y ático, presentando en la caja central una imagen de la santa con sus atributos iconográficos que atesora relieve artístico, acompañada de dos figuras laterales femeninas que bien pueden representar las santas patronas y mártires Justa

⁸³ Sobre la trascendencia de la coronación rociera, véase de Santiago PADILLA: *Rocío, Reina de la Paz. Historia de la coronación canónica de la Blanca Paloma*. Huelva, Editorial Niebla, 2018. El nombre viene de la homilía de Enrique Almaraz que se refirió a la Virgen como Reina de la Paz y la Justicia, siguiendo los deseos de Benedicto XV de recurrir al patrocinio de la Madre de Dios para un mundo azotado por la gran guerra finalizada en 1918.

⁸⁴ HMS: *El Correo de Andalucía*. Sevilla, 15 de marzo de 1915. El mismo Muñoz y Pabón escribió la crónica de la ceremonia y durante los días meses anteriores anunció orgulloso la creación y fábrica de la corona de oro donada por los devotos.

⁸⁵ Acta Apostolicae Sedis, 1921, 345.

y Rufina, finalmente en el ático destaca el relieve de la Visitación. Mirando la obra en conjunto es de buena realización, pero se denota una falta de armonía con el banco que entiendo sería dispuesto para la ocasión. Ha sido atribuido, con acierto, al arquitecto retablístico Pedro de Nogrera que según la documentación concertó la realización de un altar el 7 de enero de 1613 con el convento de Montesión⁸⁶. Almaraz lo bendijo, tras pagar personalmente su restauración, y dijo ante él la primera misa con la presencia del cabildo en la festividad de la santa, 15 de octubre⁸⁷. A propósito de este estreno, me place escribir y alabar las buenas relaciones del arzobispo con el cabildo, en la Catedral tenía Almaraz su casa, revalidaba los nombramientos tras el concurso de oposición a la canonjía sin inmiscuirse en modo alguna en la política académica y los calonges siempre le auxiliaron en la vida litúrgica en la búsqueda del mayor esplendor, como en las efemérides tributadas a la Inmaculada Concepción.

Entregado hasta el extremo en el amor y la reverencia al papa cabeza de la iglesia admiró en veneración nada fingida a los pontífices que lo eligieron obispo de diferentes sedes, León XIII con su proverbial tarea de implicación en los problemas sociales de todos los católicos que lo nombró para Palencia; el fuego ardiente de Pío X en defensa de la fe contra el modernismo y Benedicto, su amigo. Impresiona leer cómo enaltece Almaraz en sus escritos pastorales a Della Chiesa, les ruega a sus fieles que recen por sus elevadas intenciones y que sigan implorado al Sumo Hacedor la llegada de la paz, el gran deseo del Papa ante un mundo enfrentado y dolorido por la crueldad de la Gran Guerra, es pertinaz el arzobispo de Sevilla en escribir loas y estudios completos a las principales encíclicas del papa Benedicto, tengo para mí que la pastoral más sugerente de las escritas por don Enrique es la dedicada a la *Ad beatissimi apostolorum* escrita por el papa de manera programática el 1 de noviembre de 1914. en la que aboga por cumplir los deseos de su antecesor Pío X en Instaurar todas las cosas en Cristo y encontrar la paz para los hombres sufrientes por la guerra que había estallado el 28 de julio,

⁸⁶ Es estudiado por José HERNÁNDEZ DÍAZ en la obra conjunta *La Catedral de Sevilla*. Sevilla, Guadalquivir, 1984,292.

⁸⁷ BOAS 956, 4 de julio de 1921. Es un número especial de despedida que recoge las principales fechas del pontificado de Almaraz tras haber sido designado arzobispo de Toldo por Benedicto XV. La reacción del Cabildo Catedral ante la erección del monumento teresiano en ACS: Autos, Libro 231, 62vto y 63.

está por hacer un estudio que recoja y no de manera apresurada las similitudes de esta encíclica de Benedicto con la primera pastoral escrita por Almaraz a su llegada a Sevilla o con el cristocentrismo radiante en el Vaticano II con la *Lumen Gentium* y en la *Redemptor Hominis* de San Juan Pablo II⁸⁸.

En 1920, como muestra de amistad y cariño, Benedicto XV invita al Cardenal a la solemne canonización de la beata Margarita María de Alacoque, apóstol del Sagrado Corazón de Jesús en la Francia del siglo XVII que sube a la gloria del altar el 13 de mayo junto al servita italiano del XIX Gabriel de la Dolorosa, tres días después Benedicto canoniza a la francesa Juana de Arco mártir del siglo XV, en laureada ceremonia de finura diplomática con una nación en problemas con Roma desde el pontificado de Pío X. Almaraz aprovecha su estancia romana para viajar a Turín con el motivo de estar presente en la inauguración de un monumento dedicado a san Juan Bosco⁸⁹. El Cardenal se entrevista dos veces con el Papa y junto a los saludos fraternales es de suponer que hablarían de la situación de la iglesia española junto a la enfermedad del primado Guisasola. Quizás ahí y de la voz papal supo ya Almaraz los propósitos pontificios de trasladarlo a Toledo, a él que tan a gusto está y tanto quiere a Sevilla.

4. EL CARDENAL ALMARAZ Y SANTOS, ARZOBISPO DE TOLEDO Y PRIMADO DE ESPAÑA (1920-1922)

La dolorosa enfermedad del arzobispo de Toledo, Victoriano Guisasola y Menéndez se agrava durante la cuaresma de 1920 y se hace pública, siendo ya insistente rumor, a principios de ese verano cuando el vicario pide generales oraciones por el Prelado. Don Victoriano gobernaba la primada desde 1913, dotado de elevada cultura había conseguido un control del clero y bendijo los sindicatos católicos para el bien político, falleció el 2 de septiembre de 1920⁹⁰.

Los deseos del papa parecen claros a los que se suma el rey Alfonso XIII que estima a Almaraz desde sus años madrileños y su

⁸⁸ Durante todo 1916 el arzobispo presenta a sus diocesanos la simpar figura de Benedicto, pueden seguirse sus pensamientos en el BOAS de dicho año, especialmente su pastoral sobre el día del Papa y el óbolo de San Pedro.

⁸⁹ El viaje del cardenal en BOAS 947 (1 de octubre de 1920) 530-534.

⁹⁰ Javier FERNÁNDEZ CONDE: "El pensamiento político-social del cardenal Guisasola" en *Studium Ovetense*, 2 (1974) 177-188.

gobierno. En el consistorio de 16 de diciembre de 1920, vemos que con rapidez por la importancia de la sede primada, Benedicto XV nombra a Almaraz como arzobispo de Toledo y para Sevilla elige a Eustaquio Ilundain, un navarro íntegro capacitado y valioso que ejercía de obispo de Orense desde 1903 y que solucionaría con perspicacia un asunto heredado de su antecesor, la cesión de los jardines del palacio de San Telmo, sede del seminario al ayuntamiento para ser utilizados en la exposición iberoamericana⁹¹.

Almaraz acepta la designación papal con total abnegación, pero se mantiene en Sevilla entre homenajes y cariño afectuoso, entregando la sede el 1 de julio, siendo designado como administrador por el cabildo el canónigo dignidad de chantre, Jerónimo Armario y Rosado⁹². En su carta de despedida muestra sincero afecto a los que han sido sus diocesanos:

“y al deciros adiós, deseamos que Dios sea siempre el que os guarde y defienda de todos los peligros, porque sabemos que si tenemos fe y confianza en Él nada habrá de facturas para conseguir nuestros eternos destinos”⁹³.

Don Enrique se alza a la cabeza del episcopado español en la histórica sede establecida en el siglo I para ser elevada en el VII al título de primada. Ciudad entrañable de tanta vigencia en la historia de España que resplandece en cada una de sus calles o en su majestuosa catedral de Santa María del mejor gótico ⁹⁴ fue muy querida por Teresa que la visitó en varias ocasiones para alojarse en la casa de doña Luisa de la Cerda en la que inició su inconmensurable carrera literaria escribiendo *El libro de la vida* y el inicio de *Camino de Perfección*.

⁹¹ BOAS 951 (30 diciembre 1920) 603-609. Recoge el autógrafo de nombramiento enviado a Almaraz por Benedicto XV. Sobre la figura del cardenal Ilundain solo tenemos la biografía de su secretario particular y canónigo de la catedral sevillana Laureano TOVAR GÓZALEZ: *Ensayo biográfico del Emmo. Señor Aramburu*, 1942. Me aproximé a su labor en la sede isidoriana: “Nos edificó y admiró a todos aquellos que tuvimos la dicha de tan fausta consagración. El cardenal Eustaquio Ilundain y la dedicación de la catedral en la Sevilla Republicana de 1932” en *Cuadernos Isidorianum*. Sevilla, 12(2022) 139-182.

⁹² ACS; Autos, Libro 232, 243.

⁹³ BOAS 955(2 julio de 1921) 273-275

⁹⁴ Luis MORENO NIETO: *Toledo en el recuerdo*. Toledo, Gráficas Cervantes, 1989.

Llegado a Toledo a primeros de agosto por desgracia poco puede hacer de labor pastoral⁹⁵ pues la artritis y un fallo cardíaco, debidas posiblemente a su sobrepeso, le hacen guardar cama, agravado su estado en noviembre y la mayor parte de diciembre por una bronconeumonía. En enero celebra la boda de un amigo salmantino y recurre a la capital de España para el auxilio médico, en la madrugada del 22 le sobreviene un fallo respiratorio, recibiendo la Extremaunción con palabras fervorosas: “pues deseo y pido con toda mi alma el Sacramento de Nuestra Madre la Iglesia”. Entrega su alma a Dios a la seis de la tarde⁹⁶, tan solo horas después del tránsito de su querido papa Benedicto XVI que no ha podido superar un enfriamiento pulmonar ocasionado por la lluvia caída una tarde de celebración litúrgica a la comunidad religiosa establecida en la vaticana casa de Santa Marta⁹⁷.

El cabildo catedral sevillano envía una delegación a Toledo de tres calonges para asistir al entierro del primado, celebra un solemne funeral por el pontífice el día 26 de enero presidido por Ilundain y por Almaraz el 7 de febrero donde el arzobispo de capa pluvial entona el solemne *réquiem*⁹⁸.

Entre las disposiciones testamentarias de Almaraz suplica no se le realice predicación fúnebre alabando su vida, otorga tres becas a los seminarios de Salamanca, Palencia y Sevilla y dona a la catedral hispalense una bella caja que contiene un cáliz de plata con sus vinajeras del mismo metal⁹⁹.

Aunque dispuso se le enterrase en la capilla de Santa Teresa de la catedral toledana, pero, por razones de espacio se le inhumó en el atrio ante los requiebros a la Santa Mística: *Vir ingenio prestans, benignitate insignis, humilitate clarissimus, doctrinam et virtutem verbo Semper et exemplo docuit*.

Allí don Enrique Almaraz y Santos, cardenal presbítero de San Pedro in Montoiro, obispo que fue de Palencia y arzobispo de Sevilla,

⁹⁵ Me parece prueba fehaciente de lo que digo que en el hermoso libro *Los primados de Toledo* solo se hace referencia a su vida pastoral anterior a su llegada a la ciudad de San Idelfonso.

⁹⁶ BOAS: 23 de enero de 1922, 972, 12. En el mismo número Ilundain pide oraciones por Benedicto XV que ya había fallecido.

⁹⁷ CHIRON: *Benôit XV...* 368-375.

⁹⁸ ACS: Autos, Libro 232, 2,3, 21,22.

⁹⁹ *Ibidem*, 51.

arzobispo de Toledo y primado de las Españas espera la resurrección de la carne, mientras su alma, junto a la de su amada Teresa, le cantan al Sumo Creador en la eternidad de la gloria:

Cuando el corazón le di
Puse en él este letrero:
Que muero porque no muero.